



Perfil del Ecosistema

**CORREDOR DE CONSERVACIÓN CHOCÓ-
MANABÍ
ECORREGIÓN TERRESTRE PRIORITARIA DEL
CHOCÓ-DARIÉN-ECUADOR OCCIDENTAL
(HOTSPOT)**

Colombia y Ecuador

**Versión Final
11 de Diciembre del 2001
(Diciembre Actualizado De 2005)**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
PERFIL DEL ECOSISTEMA	4
EL ENFOQUE DE CORREDORES DE CONSERVACIÓN	4
ANTECEDENTES	5
IMPORTANCIA BIOLÓGICA DE LA ECORREGIÓN TERRESTRE DEL CHOCÓ-DARIÉN-ECUADOR OCCIDENTAL	6
CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES	7
PRIORIZACIÓN DE CORREDORES DENTRO DE LA ECORREGIÓN	11
NIVELES DE PROTECCIÓN PARA LA BIODIVERSIDAD	13
VISIÓN DE 10 AÑOS PARA EL CORREDOR DE CONSERVACION CHOCÓ-MANABÍ	16
RESUMEN DE LAS AMENAZAS	16
DEFORESTACIÓN	17
PROYECTOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL	18
PESCA DESMEDIDA Y FINCAS CAMARONERAS	20
MINERÍA	20
CULTIVOS IILICITOS	21
CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO	21
CONFLICTOS SOCIALES	21
RESUMEN DE LAS INVERSIONES ACTUALES	22
AGENCIAS GUBERNAMENTALES	26
ONG'S Y SOCIEDAD CIVIL	29
NICHOESTRATEGICO DE INVERSION PARA CEPF	32
ESTRATEGIA DE INVERSIÓN Y ENFOQUE DEL PROGRAMA DECEPF	34
FORTALECER/ESTABLECE R MECANISMOS LOCALES Y REGIONALES PARA FOMENTAR AL NIVEL DE CORREDORES PROCESOS DE CONSERVACIÓN	35
MEJORAR EL MANEJO DE LAS AREAS PROTEGIDAS IDENTIFICADAS.	37
IDENTIFICAR Y PROMOVER PRÁCTICAS DE DESARROLLO SOSTENIBLE EN COMUNIDADES CERCANAS A LAS ÁREAS PROTEGIDAS SELECCIONADAS	38
SOSTENIBILIDAD	39
CONCLUSIONES	40
LISTA DE SIGLAS	42

INTRODUCCIÓN

El Fondo de Alianzas para Ecosistemas Críticos(CEPF) es un fondo diseñado para conservar de manera efectiva las Ecorregiones terrestres Críticas de la biodiversidad mundial amenazada en los países en desarrollo. Es una iniciativa conjunta de Conservación Internacional (CI), Global Environment Facility (GEF), el Gobierno de Japón, la Fundación MacArthur y el Banco Mundial. CEPF provee financiamiento para proyectos en los puntos críticos de biodiversidad, que son aquellas áreas con más del 60 % de las especies terrestres del mundo concentradas en solamente un 1.4% de la superficie terrestre. Un propósito fundamental del Fondo es asegurar que la sociedad civil participe en los esfuerzos para conservar la biodiversidad en las Ecorregiones Críticas. Un propósito adicional es asegurar que dichos esfuerzos complementen las estrategias existentes y los marcos establecidos por los gobiernos locales, regionales y nacionales.

CEPF promoverá alianzas de trabajo entre grupos comunitarios, ONGs, el gobierno, instituciones académicas y el sector privado, combinando las capacidades existentes y eliminando la duplicidad de esfuerzos, en un enfoque integral para la conservación. CEPF es un instrumento de financiamiento diferente a los mecanismos financieros conocidos en la actualidad, ya que se enfoca en las áreas biológicas o biogeográficas, y no en las fronteras geopolíticas, además de visualizar las amenazas a la conservación, desde una visión macro, utilizando el instrumento de corredores de conservación, como la base de acción para eliminar, disminuir o amortiguar dichas amenazas. Logrando un uso máximo y efectivo de la inversión. CEPF también se centrará en la cooperación Transfronteriza en áreas ricas en biodiversidad, que se extienden a ambos lados de las fronteras entre países, o en áreas en donde un enfoque regional sería más efectivo que el enfoque nacional. CEPF se propone servir como un mecanismo de financiamiento ágil y flexible, enfocado en la sociedad civil y que sería un complemento al financiamiento gubernamental disponible actualmente en la región.

En la Ecorregión Terrestre Crítica Chocó-Darién-Ecuador Occidental¹, CEPF apoyará iniciativas estratégicas para complementar las inversiones propuestas y existentes de conservación de ese modo aprovechará la presencia relativamente fuerte de ONGs de conservación en la región, de instituciones gubernamentales y organizaciones financieras comprometidas con la conservación y el desarrollo sostenible del corredor de conservación Chocó-Manabí. El concepto de Corredor de Conservación, servirá como el escenario ideal para promover el enlace de los esfuerzos de conservación en la región en una de las áreas de mayor biodiversidad. El financiamiento de CEPF será utilizado para iniciar una amplia variedad de acciones para su implementación por la sociedad civil y para apoyar algunas iniciativas importantes existentes. La inversión de US\$5 millones de CEPF durante un período de cinco años facilitar influirá en la inversión de US\$52 millones destinada por otros donantes a la región. CEPF facilitar influirá en US\$7 millones que van a ser invertidos en la conservación en el lado Colombiano, por Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca y ECOFONDO. Además ayudará a integrar temas de biodiversidad en la cartera de proyectos ambientales del Ecuador, la cual asciende a la suma de

¹ (Actualización de Diciembre del 2005: Una reevaluación de los “hotspots” hecha pública en 2005 resultó en la expansión de este “hotspot” para abarcar nuevas áreas y tener un nuevo nombre, Tumbes-Chocó-Magdalena Hotspot. Este perfil y las inversiones del CEPF concentranse estrictamente en el “hotspot” como fue definido originalmente (luego conocido como el Chocó-Darién-Western Ecuador Hotspot) y selectos áreas geográficas como están presentados en este documento.)

US\$45 millones, inversiones entre las cuales podemos mencionar: El Proyecto de la Fundación Maquipucuna auspiciado por el GEF, el Proyecto de Captación de Carbono desarrollado por la Fundación Jatun Sacha, el Proyecto del BID de Manejo de Recursos Costeros, y el Proyecto de Desarrollo de la Región Amazónica, llevado a cabo por la Unidad de Desarrollo del Norte (UDENOR. Para maximizar el impacto de la inversión de CEPF en términos del éxito de los proyectos de conservación en el corredor de Conservación Choco-Manabí, CEPF, seleccionara de manera muy crítica y puntual, los proyectos a ser financiados).

En resumen, CEPF ofrece una oportunidad para promover la conservación de algunos de los ecosistemas más importantes del mundo –lugares de gran biodiversidad–. En el Corredor de Conservación de Chocó-Manabí, CEPF promoverá el compromiso y la interacción de una amplia gama de instituciones públicas y privadas para abordar las necesidades de conservación a través de esfuerzos regionales coordinados.

Perfil del Ecosistema

El propósito del Perfil del Ecosistema es ofrecer una perspectiva general de las causas que originan la pérdida de biodiversidad en una región en particular, así como asociar esta evaluación a un inventario actualizado de actividades actuales de conservación a fin de identificar el nicho en donde las inversiones de CEPF pueden proveer el mayor valor agregado. El Perfil del Ecosistema basándose en las estrategias regionales, recomienda direcciones estratégicas generales de financiamiento que pueden ser implementadas por la sociedad civil para contribuir a la conservación de la biodiversidad en la región objetivo. Los solicitantes proponen proyectos específicos coherentes con estos criterios y direcciones generales. El Perfil de Ecosistema no define las actividades específicas que los posibles implementadores podrían proponer en la región, pero describe la estrategia de conservación que regirá dichas actividades. Por esta razón no es posible ni apropiado para el Perfil de Ecosistema ser más específico respecto al sitio o al alcance de las intervenciones en particular, o de identificar parámetros apropiados para dichas actividades. Se sugerirá a los solicitantes que elaboren propuestas detalladas que especifiquen los indicadores de impacto.

El enfoque de corredores de conservación

El enfoque de corredores de conservación, surge, como una opción o instrumento de manejo, que permite armonizar las necesidades de desarrollo con las prioridades de conservación de la biodiversidad. Es reconocido que grandes extensiones de hábitats son esenciales para mantener la biodiversidad y los procesos ecológicos de gran escala, y que habría que aprovechar cada oportunidad para proteger a perpetuidad grandes extensiones de hábitats. No obstante, existen pocas oportunidades de este tipo. Las áreas protegidas existentes frecuentemente son demasiado pequeñas y aisladas para mantener ecosistemas viables y procesos evolutivos; de hecho, en muchos ecosistemas críticos hasta los fragmentos de hábitats que aún perduran están severamente amenazados. En estas circunstancias, los esfuerzos de conservación se deben enfocar en el establecimiento de conexiones entre sitios importantes a lo largo de extensas regiones geográficas, a fin de sostener estos procesos a gran escala y asegurar el mantenimiento de la biodiversidad. Esto encierra la filosofía del concepto de Corredores de conservación. La función principal de los corredores de conservación es permitir la Sostenibilidad de los procesos ecológicos naturales, a través de la interconexión de las áreas o fragmentos de hábitats críticos. Esta interconexión se logra a través de la participación de los actores regionales,

nacionales y locales, permitiendo el establecimiento de proyectos encaminados al uso sostenible de los recursos naturales, aumentando la movilidad y el intercambio genético entre las especies y permitiendo la cohabitación entre los seres humanos y el resto de las especies. Dichos corredores no sólo promueven las metas inmediatas de conservación a escala regional en áreas protegidas individuales, sino también ayudan a mantener los procesos ecológicos de los ecosistemas necesarios para mantener la biodiversidad en el tiempo. En este contexto, las áreas fragmentadas, representan hábitats o piezas fundamentales para reconstruir y mantener el mosaico de la biodiversidad. Algunas de las funciones que estos hábitats fragmentados desempeñan: conectar o reconectar áreas mayores, mantener la diversidad de hábitats presentes y proveer refugio para especies que requieren de hábitats específicos presentes en estos fragmentos.

Los procesos de planificación y manejo a escala de corredores de conservación, , planificación Ecorregional y conservación de paisajes es, por lo tanto, una de las mayores prioridades de conservación en el ámbito regional y mundial en muchos de los ecosistemas críticos y áreas naturales del mundo. Desde una perspectiva institucional, la adopción del enfoque de corredores de conservación por parte de CEPF tiene el objetivo de estimular nuevos niveles de manejo y participación de la sociedad civil en los procesos prácticos y políticos, como una manera de fortalecer y multiplicar el efecto de las respuestas gubernamentales y corporativas hacia la conservación. El enfoque de corredores de conservación depende de manera crítica del establecimiento de alianzas estratégicas, en el ámbito regional, nacional y local, para el desarrollo del marco de apoyo institucional y la coordinación de los proyectos en el campo. La participación activa de las organizaciones locales y el fortalecimiento de sus capacidades de planificación y manejo son esenciales para la Sostenibilidad de la biodiversidad en los corredores de conservación.

ANTECEDENTES

En el verano de 2001, poco tiempo después de que el World Wide Fund for Nature en Colombia celebrara un taller diseñado para crear consenso sobre una visión de conservación para la región, CI convocó un taller de planificación estratégica para el Corredor de Conservación Choco-Manabí, en la ciudad de Cali, Colombia a la que asistieron 80 personas , representando 33 instituciones privadas, gubernamentales y ONG's tanto de Colombia, el Ecuador, y Estados Unidos, con la finalidad de dialogar sobre las actuales amenazas a la biodiversidad en la región y desarrollar la estrategia de conservación para el Corredor Chocó-Manabí, con una visión de acción de 10 años. El corredor representaría un marco de planificación regional dentro del cual se podrían abordar los asuntos de conservación urgente para mantener la integridad ambiental, económica y social de la región. La estrategia resultante catalizaría las alianzas entre agencias para movilizar recursos humanos y financieros en un esfuerzo integrado de conexión de áreas naturales, por ejemplo, mediante la consolidación y el mejoramiento de las áreas protegidas existentes, la rehabilitación de las áreas degradadas y la promoción de la agricultura sostenible y otras fuentes para ganarse la vida que sostienen la biodiversidad, tales como el café de sombra y el manejo agroforestal.

Entre las Instituciones presentes al taller podríamos mencionar: de Colombia: Ministerios del Medio Ambiente y de Agricultura, UAESPNN, WWF-Colombia, CVC, CI-Colombia, INCIVA, Instituto Von Humboldt, Fundación Yubarta, Red de Reservas, IIAP,

IDEAM,CECOIN,Fundación INGUEDA, Corpocuenas,Ecofondo,Biocolombia, CRC y Reservas Naturales, Embajada de los EEUU. Del Ecuador: CI-Ecuador, Ministerio del Ambiente, Fundación NATURA, NYTUA, TNC-CDC, Jatun Sacha, Ecociencias, y Fundación Maquipucuna. Adicional representantes de CI-CABS, FSD, CI-Perú,

Los participantes desarrollaron una estrategia de 10 años diseñada para mejorar las acciones de conservación mediante la maximización de las inversiones y el fortalecimiento de alianzas existentes entre grupos interesados nacionales, regionales y locales para proteger la biodiversidad, y también mediante el mejoramiento de los medios para ganarse el sustento y de la calidad de vida de las comunidades en el Corredor de Conservación Chocó-Manabí. Los participantes también aprobaron un proceso para la toma de decisiones y la creación de consenso en el futuro. Se elaboró un plan de acción para abordar las prioridades sociales, económicas y de conservación de la región; elementos del plan se reflejan en compromisos y objetivos para la fase de implementación de cinco años del Corredor de Conservación Chocó-Manabí, tal como se plantea en el presente Perfil del Ecosistema.

IMPORTANCIA BIOLÓGICA DE LA ECORREGIÓN TERRESTRE DEL CHOCÓ-DARIÉN-ECUADOR OCCIDENTAL

Las prioridades de conservación de la Ecorregión Terrestre del Chocó-Darién-Ecuador Occidental y por ende del Corredor de Conservación Chocó-Manabí deben ser apreciadas desde las perspectivas de las características biológicas, culturales y sociales de la región; en otras palabras, desde el potencial de la región para fomentar el desarrollo sostenible. Sus habitantes incluyen a más de 250 comunidades de descendientes africanos y de grupos indígenas y mestizos.

La Ecorregión Terrestre del Chocó-Darién-Ecuador Occidental abarca desde la parte sureste de Panamá, a lo largo de las partes occidentales de Colombia y Ecuador, hasta el noroeste del Perú. Dentro de la misma, la región biogeográfica de Chocó (el Chocó) es reconocida internacionalmente como una de las áreas de mayor diversidad biológica del planeta.

La variedad de ecosistemas en la Ecorregión Terrestre del Chocó-Darién-Ecuador Occidental ha dado origen a la biodiversidad presente y a un alto grado de endemismo. Las montañas atrapan el aire húmedo proveniente de la costa y contribuyen a la supervivencia de los bosques Húmedo Tropicales y los bosques muy Húmedo Premontanos. Se estima que el Chocó mantiene unas 9.000 especies de plantas vasculares, de las cuales son endémicas aproximadamente un 25% (2.250). Algunos científicos consideran que el Chocó Colombiano es el sitio de mayor diversidad florística en el Neotrópico. Se calcula que el Chocó Ecuatoriano mantiene a un 25% de la flora del país, o aproximadamente 6.300 especies de plantas, el 13% del 20% de especies endémicas. La región también alberga a más especies de palmeras que cualquier otra parte del mundo.

Los bosques montanos en el oeste del Ecuador también mantienen grandes cantidades de especies y altos niveles de endemismo. Muchas de las especies endémicas en este lugar tienen zonas de distribución reducidas, lo que las hace especialmente vulnerables a la extinción. Para la flora endémica, la fragmentación de los bosques de hecho podría haber estimulado la diversificación y el desarrollo de nuevas especies por evolución. Muchas familias, géneros y especies parecen limitarse naturalmente a elevaciones inferiores a 2.300-2.500 metros, y muchas se encuentran confinadas a un solo lugar. La región exhibe un gran número de tipos de

vegetación, tales como los matorrales espinosos de desierto en las partes secas y muy secas de las planicies costeras hasta las cordilleras costeras en donde las zonas más bajas están cubiertas por matorrales espinosos secos, los que son sustituidos por vegetación premontana en las estribaciones y las laderas. Las cumbres se encuentran cubiertas por vegetación húmeda y muy húmeda. Este tipo de vegetación húmeda se extiende a lo largo de la frontera entre Colombia y Ecuador. Sin embargo, la misma disminuye a elevaciones de entre 300 y 900 metros cerca de la frontera entre Perú y Ecuador. La zona costera del Ecuador en el noroeste, sin embargo, constituye una extensión del Chocó Colombiano y contiene bosques lluviosos húmedos y la correspondiente flora especializada.

Las especies de aves, incluyendo las migratorias, ascienden aproximadamente a 830, de las cuales 85 (10,2%) son endémicas. La parte sur del punto crítico es particularmente importante para las aves y más de 40 especies y 140 subespecies de aves son endémicas para el bioma del bosque seco. BirdLife Internacional reconoce cuatro Áreas Endémicas de Aves en el punto crítico.

También hay gran diversidad y endemismo de mamíferos, con 235 especies de las cuales 60 (25,5%) son endémicas. La localización del punto crítico en la zona de transición entre América Central y América del Sur tiene como resultado la presencia de algunas especies de mamíferos, en su mayoría centroamericanas, que no se encuentran en otra parte en el continente suramericano. Sólo el Chocó Ecuatoriano alberga a 142 especies de mamíferos, de las cuales 15 (10,6%) son endémicas de la región.

Hay aproximadamente 350 especies de anfibios, incluyendo a 210 especies endémicas (60%) y a 210 especies de reptiles, de las cuales 63 (30%) son endémicas. Varias especies de reptiles y anfibios se encuentran amenazadas o en peligro. En la parte colombiana del Punto Crítico de Chocó-Darién-Ecuador Occidental, los reptiles endémicos incluyen a cuatro tortugas que se encuentran en peligro de extinción y a 11 especies de anfibios que están amenazadas en forma similar, de las cuales nueve son vulnerables y una está en peligro crítico.

Características socioculturales

La Ecorregión del Chocó-Darién-Ecuador Occidental alberga una gran diversidad de grupos étnicos, incluyendo a descendientes africanos y comunidades de indígenas y mestizos. En general, las comunidades de descendientes de africanos en Colombia y Ecuador ocupan las tierras bajas costeras y ribereñas, mientras los pueblos indígenas se han desplazado a las laderas de las montañas más bajas, dejando las laderas más altas a los colonizadores mestizos. Aun así, en Colombia, los grupos indígenas (Wounaan, Embera, Awá, Chachis y Eperara-Siapidara) viven en las planicies de las tierras bajas, y las comunidades afro colombianas y afro ecuatorianas viven en la costa, así como en los complejos montañosos subandinos de Cuarto y Santa Cecilia, a lo largo de la parte alta del Río San Juan.

Las comunidades afro colombianas y afro ecuatorianas

Las comunidades de descendientes de africanos en Colombia y Ecuador se remontan al siglo XVI. Éstas ocupan diversas áreas y Ecorregión es dentro del Corredor Chocó-Manabí, incluyendo la costa del Pacífico, las áreas bajas de bosques lluviosos, terrazas, laderas, estribaciones, y laderas y páramos subandinos. Los patrones de uso de la tierra de estas

comunidades incluyen la agricultura de cultivos (plátano, papaya, cítricos y caña de azúcar) en las riberas de los ríos, y de arroz en los humedales más allá. También extraen madera y cazan y pescan en los ríos y a lo largo de la costa. Estas prácticas son menos invasivas a nivel ecológico que el despejado de bosques para potreros. Los gobiernos de ambos países han adoptado políticas para mejorar las condiciones de vida de sus respectivas poblaciones de descendientes de africanos.

La nueva constitución de Colombia (Ley 21/91) y la nueva Ley de Derechos de los Descendientes de Africanos (Ley 70/93) reconocen los derechos territoriales colectivos de afro colombianos a las tierras públicas que ocupan. Estas tierras son administradas a través de los Consejos Comunitarios. La ley provee instrumentos por medio de los cuales las comunidades de afro colombianos pueden reclamar y controlar los recursos y las tierras que han ocupado durante siglos. El Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) comenzó el proceso de emisión de títulos de propiedad de las tierras comunitarias afro colombianas con financiamiento del Banco Mundial, en 1996. Desde entonces se han emitido 36 títulos colectivos para aproximadamente un millón de hectáreas, beneficiando aproximadamente a 15.700 familias y 14 municipios.

En Ecuador, las comunidades afro ecuatorianas se concentran en la Provincia de Esmeraldas, en una extensión de aproximadamente 800.000 hectáreas, en su mayoría a lo largo de los ríos de la región. Su historia se remonta al periodo de la llegada de esclavos a América, y frecuentemente la discriminación económica y social aún los hace abandonar sus tierras para dirigirse hacia ciudades y pueblos, en donde muchos no encuentran alternativas de vida apropiada, lo cual los obliga a formar parte de los cinturones de pobreza que rodean dichas ciudades. Su pobreza fue exacerbada cuando las operaciones de extracción de madera y aceite de palma ocasionaron su desplazamiento. El gobierno nacional está elaborando leyes para reconocer los derechos de tierras colectivas de las comunidades afro ecuatorianas, a fin de darles autonomía para manejar y controlar estos territorios y determinar su propio desarrollo.

Las comunidades indígenas

En Colombia, los derechos a la tierra, la cultura y los idiomas indígenas hace tiempo que fueron reconocidos por la ley (Ley 160 e ILO 169). En Ecuador, las leyes para reconocer los derechos de propiedad comunal se formularon recientemente. Los patrones de uso de la tierra de las poblaciones indígenas difieren de los de las comunidades afroamericanas: los sistemas indígenas son menos diversos, menos dependientes de la pesca y los recursos costeros, y más dependientes de la cacería y la recolección y de las artesanías para vender en los pueblos y las ciudades regionales.

En Colombia, muchos grupos de Embera, la tribu indígena más grande a lo largo del Pacífico, viven dentro del corredor, el que contiene 72 resguardos declarados (reservas para grupos indígenas), asignando títulos ancestrales y formales a 736.892 hectáreas. Algunas personas de Paez emigraron recientemente a la región, provenientes del departamento andino de Cauca.

En Ecuador, los Awá ocupan aproximadamente 3.500 kilómetros cuadrados y, con los Chachis, están concentrados en el norte a lo largo de la costa del Pacífico en los municipios de Carchi, San Lorenzo y Esmeraldas. Los Awá están organizados en 18 grupos en una Federación Awá, y

ejercen sus derechos de propiedad comunal basados en el principio de la propiedad comunal de “Reservas Forestales Étnicas”. Actualmente, ellos ocupan alrededor de 76.000 hectáreas en los condados de San Lorenzo, Esmeraldas y Tulcan, Carchi.

Los Chachis y los Cayapas viven en la costa, mientras que los afroecuatorianos ocupan tierras a lo largo de los ríos Santiago, Onzole y Canande en Esmeraldas. En el siglo XIX, sus territorios fueron invadidos por los buscadores de oro, caucho, tagua y pita, así como lo hicieron las plantaciones de banano y los madereros en el siglo XX. La destrucción de los bosques ocasionada por el avance de la frontera agrícola, los colonizadores y los madereros ha obligado a los Chachis a abandonar parte de sus tierras ancestrales, las que vendieron a compañías madereras.

Las comunidades de mestizos

La colonización de los mestizos es impulsada por la pobreza y la falta de acceso a la tierra. La presencia cada vez mayor de minifundios (agricultura de subsistencia), junto a la densidad poblacional en las tierras altas de ambos países, ha dado lugar a la migración de mestizos hacia bosques relativamente deshabitados y tierras indígenas, ocasionando a su vez el conflicto entre grupos étnicos y mestizos por las tierras y los recursos. Los mestizos traen consigo las prácticas de agricultura y ganadería de las tierras altas, muchas de las cuales dependen del despejado de extensiones considerables de bosque. Las carreteras construidas por las municipalidades y el gobierno nacional han aumentado el acceso a áreas que una vez fueron prístinas.

A diferencia de las comunidades de descendientes de africanos y de las culturas indígenas, las prácticas agrícolas de los mestizos históricamente han causado impactos adversos sobre el medio ambiente; y, por la misma razón, es más difícil promover principios de conservación en comunidades de mestizos que entre grupos afroamericanos e indígenas. Los mestizos también se encuentran más dispersos, muchas veces sin tenencia fija de tierras, y carecen de apoyo gubernamental para satisfacer sus necesidades y ejercer sus derechos.

Actualmente, los mestizos son más numerosos en Ecuador que en Colombia. El despejado de bosques practicado por los mestizos ha causado una seria pérdida de biodiversidad y la degradación de los hábitats y los suelos. En Colombia, la colonización del corredor es relativamente reciente y se concentra en el departamento de Alto San Juan, municipio de San José del Palmar, y las cuencas media y alta de los ríos Calima, Garrapatas, Sanquini, Naya, alto Micauy, Guiza y Mira.

Corredor de Conservación Chocó - Manabí

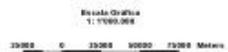
Corredor de Conservación Chocó - Manabí

Versión Preliminar

"Hotspots" involucrados:
Chocó - Darién - Ecuador Occidental
Andes Tropicales

Septiembre 2.001

Conservación Internacional

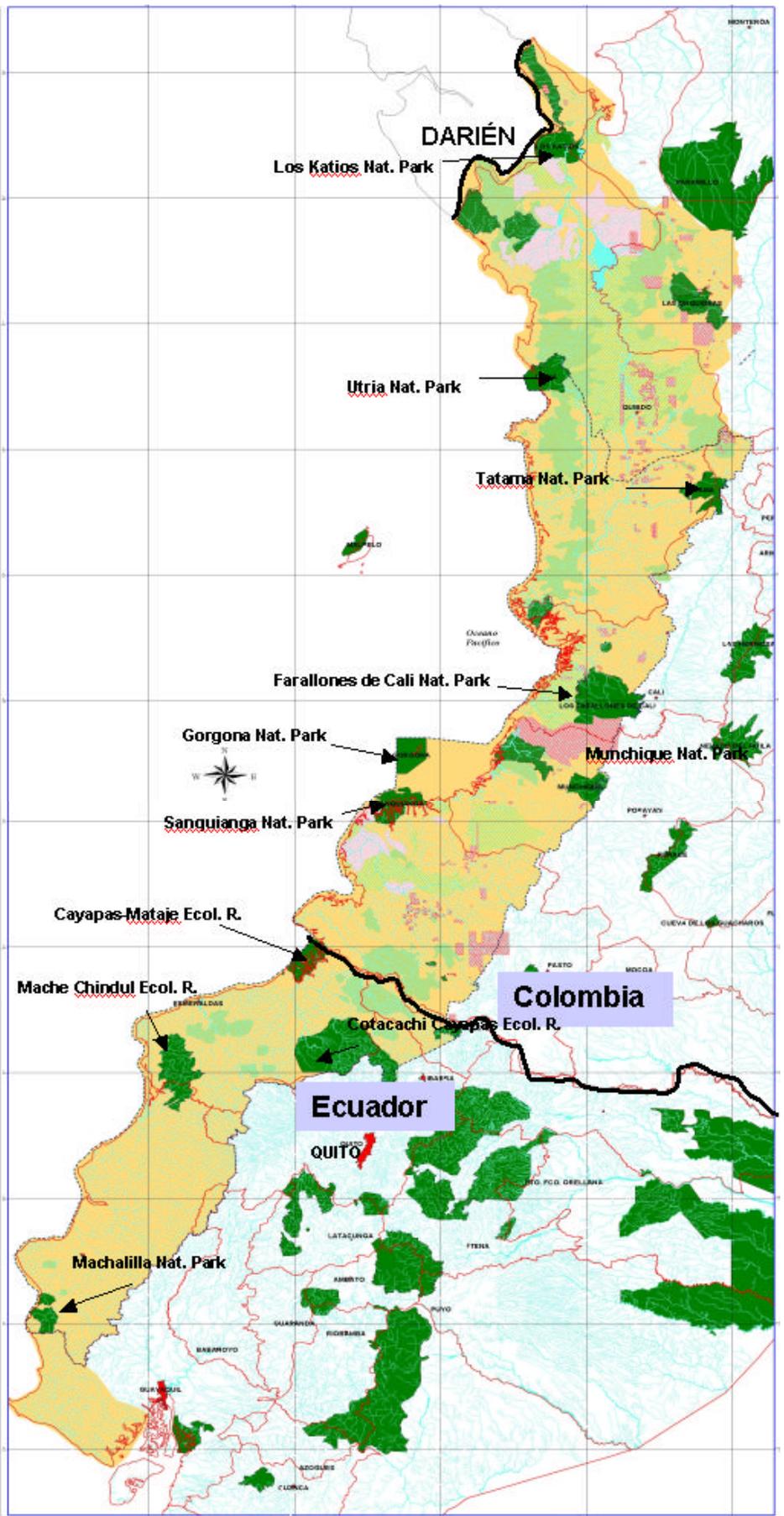


Programa Corredor de Conservación Chocó-Manabí
Bogotá - Colombia
Septiembre 2001

Asesor: Álvaro Salazar (Colombia) y Juan Carlos Rodríguez (Ecuador)
Asesor: Álvaro Salazar (Colombia) y Juan Carlos Rodríguez (Ecuador)
Asesor: Álvaro Salazar (Colombia) y Juan Carlos Rodríguez (Ecuador)
Asesor: Álvaro Salazar (Colombia) y Juan Carlos Rodríguez (Ecuador)



Conservación Internacional Colombia
Carrera 33 No. 71 - 43
Bogotá - Colombia



Priorización de Corredores dentro de la Ecorregión

Basado en consultas con grupos interesados, CEPF seleccionó el Corredor de Conservación Chocó-Manabí, que se inicia en la frontera entre Panamá y Colombia y se extiende hasta el Golfo de Guayaquil. La región de Chocó es reconocida internacionalmente como una de las zonas más importantes del mundo para la conservación de recursos biológicos y culturales.

El Corredor Chocó-Manabí abarca más de 60.000 kilómetros cuadrados. En Colombia, el corredor comprende una amplia gama de ecosistemas de la región del Chocó y la región Andina, extendiéndose hacia el oeste hasta el Océano Pacífico a partir de las cumbres de la cordillera andina en el oeste de Colombia. Cruzando la frontera con el Ecuador, el corredor atraviesa numerosas zonas de vida abarcando sistemas costeros y de sierra en las Reservas Ecológicas de Cotacachi-Cayapas y Mache-Chindul. Cotacachi-Cayapas se localiza en las estribaciones occidentales de los Andes Ecuatorianos y abarca unas 204.000 hectáreas de zonas costeras y de sierra, y su elevación oscila entre 100 y 4.400 metros.

En el Corredor de Conservación Chocó-Manabí se han reportado altos niveles de endemismo; según algunos cálculos, uno de los más altos del mundo, al poseer varios atributos importantes desde una perspectiva de conservación:

- Es biogeográficamente importante como área de transición entre dos Ecorregiones Terrestres (Andes Tropicales y Chocó-Darién-Ecuador Occidental);
- Es la región más diversa a nivel florístico en el Neotrópico;
- Se han reportado unas 6.300 especies de plantas, 20% de las cuales son endémicas;
- El área de Aves Endémicas del Chocó, designada por BirdLife, Internacional, se encuentra dentro del Corredor con el número más alto de especies con una zona de distribución restringida (62) en América del Sur; y
- Es importante para la sobrevivencia del bosque húmedo tropical y muy húmedo premontano, ya que las montañas atrapan el aire húmedo proveniente de la costa.

Basado en un análisis preliminar de las oportunidades y amenazas en la Ecorregión Terrestre, el Corredor de Conservación Chocó-Manabí fue diseñado para garantizar la supervivencia de áreas prioritarias para la conservación. Éste incluye áreas que se encuentran severamente degradadas haciendo énfasis en su recuperación y en la colaboración más estrecha entre sus socios locales colombianos y ecuatorianos. Con estas consideraciones en mente, el corredor incorpora el Parque Nacional Katios, los Parques Nacionales de Utría y Tatamá y el Parque Nacional de Machalilla de Ecuador. El taller celebrado en Cali, en julio de 2001, identificó las siguientes áreas prioritarias para la acción de conservación:

Colombia

- Ancón de Mataje (Depto. de Nariño), un área de manglares y bosques costeros adyacentes del norte de Ancón de Mataje o el sur de Sardinias, en las bocas del Río Mataje y la frontera entre Ecuador y Colombia. Éste es el sitio en donde se encuentran los bosques de mangle menos dañados en la costa del Pacífico, y sus árboles llegan a 40 metros de altura. El área es biológicamente significativa como una muestra grande y representativa de las asociaciones

de manglares con el bosque tropical más húmedo del mundo. El área limita con la Reserva Ecológica de Cayapas-Mataje de Ecuador.

- La zona de expansión del Parque Nacional Sanquianga, incluyendo la zona de amortiguamiento (Depto. de Nariño). Esta área es de gran interés por sus bosques de pantanos, que difieren de los manglares, así como por sus zonas de transición entre los bosques de las laderas y las terrazas.
- Parque Nacional Munchique, Páramos de Tambito y Argelia, Serranía de Pinche, Montañas de Napi y Guapi, y valles altos de los Ríos Micay y Guapi (Cauca y Nariño).
- Un área de estudio piloto bajo la jurisdicción de la Política de Manejo Integrado de la Zona Costera, incluyendo el Parque Nacional Isla de Gorgona, su zona circundante de parque marino y los estuarios de los Ríos de Guapi e Iscuande (Depto. de Nariño).
- El complejo del Parque Nacional Farallones de Cali, Munchique y Cuchilla Naya (Valle y Cauca), representando los bosques de la cordillera andina occidental de la cuenca del Pacífico.
- La Serranía de los Paraguas, el Cerro Torrá y la conexión con el Parque Nacional Tatamá (Valle y Chocó).
- El complejo de la Bahía de Utría y el Golfo de Tribuga y los manglares entre Bajo Baudó la Bahía de Cueva (Chocó).

Ecuador

Dentro del Corredor, la Provincia de Esmeraldas contiene algunos de los bosques húmedos y los manglares más antiguos y, sin embargo, más amenazados; sólo se mantiene intacto el 18% de los bosques de hoja perenne de las tierras bajas a lo largo de la costa. El estuario del Río Muisne ha perdido aproximadamente el 75% de sus bosques de mangle. También está muy degradado el hábitat en los estuarios de Sanquianga, Cayapas y Mataje, que actualmente albergan a alrededor del 15% de los manglares que quedan en el país. Estas áreas siguen recibiendo una gran presión por parte de los cultivadores de camarones, lo que ha conducido al Gobierno de Ecuador a declarar la Provincia de Esmeraldas como una “región de atención especial”, tal como se definió en la Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible.

A fin de extender y mantener la unidad Ecorregional que abarca las regiones más altas de las Reservas de Cotacachi Cayapas y El Ángel, se identificaron como áreas prioritarias las Provincias de Esmeraldas, Manabí, Carchi e Imbabura. Dentro de estas provincias, las siguientes seis áreas son especialmente importantes para la conservación de los corredores:

- La consolidación de tres reservas (la Reserva Ecológica de Mache Chindul en la región de Manabí-Esmeraldas; la Reserva Indígena Awá en la región de Carchi-Imbabura-Esmeraldas; y la Reserva Ecológica El Ángel en la Provincia de Carchi) y la extensión de las Reservas Ecológicas de Cotacachi-Cayapas y Cayapas-Mataje.
- La cuenca del Río Mira y el Bosque Protegido Golondrinas, con áreas adyacentes de páramo y bosques montanos de la ladera occidental de los Andes. Esta región conecta la Reserva de El Ángel con la Reserva Awá.
- Zonas que abarcan bosque húmedo tropical y subtropical en las comunidades de Ventanas, Alto Tambo, Dureno, San Francisco y el Dorado. Esta zona abarca el corredor de Conservación de Awacachi, que conecta las Reservas indígenas de Cotacachi-Cayapas y Awá.

- Las cuencas que abarcan los ríos de Santiago, Cayapas y Mataje con humedales y bosques protegidos localizados dentro de la cuenca. Esta zona de bosque tropical se localiza en un área de considerable presión maderera, y conecta la Reserva de Cotacachi-Cayapas con la Reserva de Manglares de Mataje.
- La cordillera costera de Mache (que contiene una importante colección de bosque costero subtropical y montano) se encuentra bajo presión proveniente de la extracción de madera y la colonización agresivas. Estas fuerzas se combinan para hacer de esta área una de las prioridades más críticas y vulnerables en todo el corredor. La Reserva Ecológica de Mache Chindul, que carece de un plan de manejo para hacer frente a estas amenazas, se localiza en esta área.
- Las cuencas de los ríos Chone y Portoviejo forman parte de la zona de transición entre el bosque tropical húmedo del Chocó al norte, y el bosque tropical seco al sur que se interna en el Parque Nacional Machalilla y se extiende hacia el Perú. Esta región carece de reservas nacionales y tiene pocos bosques protegidos.

Niveles de protección para la biodiversidad

En general, son escasos los niveles actuales de protección en el Corredor Chocó-Manabí, en particular en la zona costera de Ecuador. Aquí, el ecosistema se encuentra bajo la amenaza más seria, y sólo queda aproximadamente un 2% de la cobertura forestal original. En otras regiones, tales como el norte del Chocó, el ecosistema sigue intacto en gran medida. No obstante, la biodiversidad del lado colombiano del corredor requiere de una protección considerable. Gran parte de la protección actual se brinda en forma de parques nacionales, áreas protegidas y bosques privados, y áreas de conservación manejadas en forma comunal. Aproximadamente un 24% del hábitat original del corredor se encuentra intacto, gran parte en el Chocó Colombiano y el Darién.

Colombia

La sección colombiana del corredor contiene seis parques nacionales administrados por la unidad administrativa especial del Sistema de Parques Nacionales (UAESPNN), abarcando 429.400 hectáreas; tres reservas nacionales protegidas que abarcan 11,267 hectáreas; Y 11 Reservas Naturales Privadas que abarcan 4.724 hectáreas (ver Tabla 1). Además, hay cuatro áreas que actualmente se encuentran bajo análisis como potenciales sitios Ramsar: Tumarado-Perancho, El Trueno, el Delta del Río San Juan y el Delta del Río Baudó.

Tabla 1: Áreas protegidas seleccionadas en la parte colombiana del Corredor de Conservación Chocó-Manabí

ÁREAS PROTEGIDAS	HECTÁREAS
Parques Nacionales	
Parque Nacional Utría	43.440
Parque Nacional Tatamá	25.950
Parque Nacional Gorgona	61.600
Parque Nacional Sanquianga	64.000
Parque Nacional Munchique	22.000
Parque Nacional Farallones de Cali	75.000
Parque Nacional Galeras	3.800
Reservas Forestales Protectoras	
Área de Reserva Forestal Protectora La Planada	1.667
Área de Reserva Forestal Protectora Río Nembí	5.800
Área de Reserva Forestal Protectora Río Escalarete y San Cipriano	3.800
Reservas Naturales de la Sociedad Civil	
Reserva Natural de la Sociedad Civil Río Nambí	1.000
Reserva N.S.C. Civil la Planada	3.200
Reserva N.S.C. El Canto del Viento	2
Reserva N.S.C. Casa de la Vida	9
Reserva N.S.C. El Refugio Torremolinos	18
Reserva N.S.C. El Ciprés	12
Reserva N.S.C. Himalaya	208
Reserva N.S.C. El Pilar de Ana María	257
Reserva N.S.C. Estación Septiembre	2
Reserva N.S.C. Kakirí	6
Reserva N.S.C. Juná	10

Ecuador

La parte ecuatoriana de la región del Chocó es la que se encuentra en mayor peligro. Los bosques Húmedo Tropicales son las zonas de vida menos protegidas en las reservas existentes, y son las áreas más fragmentadas y deforestadas de la región. Las reservas en la provincia de Esmeraldas, por ejemplo, no incluyen los bosques Húmedo Tropicales y muy húmedos inferiores a 300 metros. Sin embargo, estos bosques son de interés, ya que dan refugio a biodiversidad y concentraciones de especies endémicas amenazadas.

Los últimos fragmentos bien conservados de bosques costeros se encuentran en la zona de amortiguamiento al noroeste de la Reserva Étnica Awá y en la cuenca alta de los Ríos Onzole y Cayapas. Al igual que los bosques en Esmeraldas del norte, aquellos de la cordillera alrededor de Mache Chindul son los últimos fragmentos razonablemente extensos de bosques Húmedo tropicales Premontanos en el oeste del Ecuador. Colectivamente, estos bosques primarios ocupan no más de 189.000 hectáreas. La reserva misma carece de un plan de manejo o de un programa de conservación correspondiente.

El Ministerio del Medio Ambiente del Ecuador (MAE) ha concentrado las actividades de conservación en esta región. Sin embargo, las iniciativas en curso carecen de recursos suficientes para proteger con eficacia los bosques costeros húmedos. En general, el gobierno maneja aproximadamente 1,7 millones de hectáreas en la región de Chocó. De esta área,

aproximadamente un 46% se encuentra en bosques protegidos, un 28% en reservas ecológicas y un 22% en bosques nacionales. El resto es clasificado como parques nacionales y como cinturones verdes urbanos alrededor de las ciudades y de otras comunidades más pequeñas (ver Tabla 2). Además, hay una cantidad de bosques protegidos privados y públicos.

Tabla 2: áreas protegidas seleccionadas en la parte ecuatoriana del Corredor de Conservación Chocó-Manabí

ÁREA PROTEGIDA	HECTÁREAS
Parques Nacionales	
Parque Nacional Machalilla	70.164
Reservas Étnicas y Forestales	
Reserva Étnica y Forestal Awá	101.000
Reservas Ecológicas	
Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas	204.420
Reserva Ecológica Cayapas -Mataje	51.300
Reserva Ecológica Mache-Chindul	119.172
Reserva Ecológica El Angel	15.715
Bosques Protegidos	No disponible
Humedales	
La Tembladera	No disponible
El Relicario	No disponible
La Segua	No disponible
La Laguna	No disponible
Laguna de Cube	No disponible
Calguna de la Cuidad	No disponible
Yalaré	No disponible
Ciénaga de Same	No disponible
Laguna del Mono	No disponible

Visión de 10 años para el Corredor de conservación Chocó-Manabí

Visión 2010 para el Corredor Chocó-Manabí, adoptada en el taller de Cali, declara: “En 10 años se habrán armonizado los procesos de desarrollo y conservación de la diversidad biológica y cultural en el Corredor de Conservación Choco-Manabí Esta meta será alcanzada a través de una variedad de Programas, proyectos y acciones que contemplan los siguientes objetivos a lo largo de los próximos 10 años:

- Mejorar los procesos de toma de decisiones y coordinación entre grupos interesados en la región para maximizar la conservación en el terreno;
- mejorar el manejo sostenible local y regional;
- desarrollar los espacios apropiados para que los procesos de zonificación y tenencia de la tierra se den en la región de la manera más sostenible posible
- Asegurar que los sistemas de producción agrícola sean compatibles con la conservación de la biodiversidad;
- Establecer una campaña de comunicación eficaz;
- Establecer sistemas de evaluación y monitoreo eficaces en el ámbito regional;
- Consolidar elementos culturales y territoriales de la región; y
- Asegurar la estabilidad financiera a largo plazo para la conservación de la biodiversidad del corredor.

Por un período de cinco años, la estrategia de inversión de CEPF facilitará la implementación inicial de la Visión 2010 mediante la movilización de recursos, tanto humano como financieros alrededor de las tres direcciones estratégicas: (1) establecer y fortalecer mecanismos locales y regionales para fomentar la conservación en el ámbito de corredores; (2) Mejorar el manejo de las áreas protegidas y la protección de las especies en peligro ; Y (3) identificar y promover prácticas de desarrollo sostenible en comunidades cercanas a las áreas protegidas. Estas direcciones estratégicas serán perseguidas para lograr a largo plazo el propósito de alcanzar una mayor armonía entre el desarrollo y la conservación a través del manejo descentralizado de los recursos biológicos de la Ecorregión Terrestre..

RESUMEN DE LAS AMENAZAS

El Corredor Chocó-Manabí se encuentra amenazado por una variedad de actividades humanas. El grado de amenaza varía considerablemente dentro del corredor, el cual contiene alguna de las áreas más amenazadas del continente (como la zona costera de Ecuador) a la vez que contiene áreas intactas (como el norte del Chocó) . La región del norte del Chocó, por ejemplo, carece de grandes carreteras, puertos y otras obras de infraestructura que permitirían la fácil y rápida destrucción de los ecosistemas. Sin embargo, se planea el desarrollo a gran escala, en donde el gobierno y los intereses privados contemplan la construcción de rutas de ferrocarril, carreteras, un gran canal y represas hidroeléctricas. Entre las amenazas directas se encuentran la deforestación, los proyectos de integración regional, la pesca y el desarrollo de fincas camaroneras, la minería, los cultivos ilegales, el crecimiento demográfico y el conflicto social. Estas amenazas son analizadas más adelante en el contexto de proyectos de desarrollo asociados, así como las oportunidades que éstos ofrecen para mejorar las prácticas de conservación en el corredor.

Deforestación

La deforestación es una de las principales amenazas a la biodiversidad en la región. La causa fundamental del manejo forestal y maderero deficiente es el asentamiento desordenado y la expansión de la frontera agrícola impulsada por la pobreza, la escasez de tierras y el crecimiento de la población. La parte del corredor en el lado Ecuatoriano es la más amenazada; sólo queda un 2% del bosque original de las tierras bajas.

En la costa del Ecuador existen 50,000 hectáreas dedicadas a la , incluyendo algunas tierras dentro de los parques nacionales y otras áreas protegidas. Unas 225,000 hectáreas han sido deforestadas en los últimos diez años. Durante los últimos 30 años, los bosques del noroeste de la Provincia de Esmeraldas han sido los que se han alterado de manera más significativa. Un estudio realizado 1989 por Fundación Natura y Ecociencia menciona la conversión rápida, la fragmentación y el consiguiente aislamiento del bosque como amenaza principal a las especies de flora y fauna a lo largo de la costa. El estudio reveló que de las 6,300 especies de plantas vasculares cuya presencia se calcula en la región, aproximadamente un 20% está en peligro de extinción. El inventario forestal y la evaluación que realizó Fundación Natura en Esmeraldas en 1992, identificó cinco áreas boscosas a punto de desaparecer: San Lorenzo, Borbón, Quinde I, Mache-Cube-Muisne y la cuenca del Río Guayllabamba. El estudio concluye que la presión intensa ejercida sobre los bosques se origina de las comunidades afro ecuatorianas e indígenas, debido a las necesidad económica y por las exigencias de las compañías madereras grandes y pequeñas que operan en el área. El estudio, menciona la corrupción, como uno de los factores claves del proceso de destrucción de los ecosistemas.

En Colombia, los bosques costeros han experimentado una intensa extracción de madera por más de 40 años, contribuyendo el 60% de la madera consumida en el país. Los bosques de Guandal y Sajas han sido afectados especialmente por la extracción de madera.

Las siguientes actividades son factores que contribuyen a la deforestación:

Colonización

Los grupos mestizos convierten las tierras boscosas cercanas a los asentamientos en tierras agrícolas o ganaderas, dentro de un proceso de especulación y venta. En la región del Río Baudó de Colombia, la colonización espontánea es un problema serio, ya que aproximadamente el 80% de los bosques ha sido convertido para otros usos –como la agricultura de roza y quema– extrayendo las especies valiosas. En muchos casos, los colonizadores invaden áreas de parques nacionales antes de su declaración o establecimiento, talando los bosques, practicando la minería y explotando la fauna silvestre hasta el punto de la extinción, en especial en los parques nacionales de Tatamá, Farallones de Cali y Munchique.

Prácticas inapropiadas de extracción de madera

La extracción no sostenible es particularmente seria en las laderas y terrazas de los Andes occidentales, en bosques mixtos, Manglares y los bosques de palmera en Guandal y Naidí, en las tierras bajas. En ambos países los descendientes de africanos y las comunidades indígenas son pobres. Muchas de sus prácticas tradicionales de extracción y producción de bajo impacto se vuelven más invasivas en sus esfuerzos por ganarse el precario sustento con ayuda de estos recursos. En Colombia, aserraderos anticuados desperdician hasta el 60% de los troncos, lo que

limita el impacto potencial del manejo maderero en este país. Las regiones del suroeste (Tumaco, Satinga, el bajo Río San Juan y el bajo Río Calima) son las más afectadas.

Tala ilegal

La extracción de madera sin licencia ha causado fracasos del mercado en la región. La extracción ilegal de madera es estimulada por los permisos de extracción de corto plazo, muchas veces emitidos por períodos de sólo un año, así como por la práctica que permite que corporaciones autónomas regionales extraigan selectivamente especies de madera de gran valor. El sector maderero es propenso a la explotación por parte de intermediarios, quienes se benefician de la industria a expensas de los pobres. Aunque los pobres llevan a cabo la extracción de la madera, principalmente cortando y sacando los árboles (aproximadamente un 70% de ellos viven de la extracción de madera o se dedican a ésta en el Chocó Colombiano), los beneficios e ingresos para ellos son mínimos.

Ganadería

La ganadería puede implicar la conversión a gran escala de áreas boscosas en potreros, causando una extensa degradación de los ecosistemas y la pérdida de hábitats. En Colombia, la ganadería se practica principalmente en las tierras altas andinas y subandinas y en los bosques nubosos, como en Alto Calima, el sur de Nariño, Tumaco-Ricaurte y Cali-Buenaventura. Las tierras altas subandinas de Nariño son las más afectadas. En Ecuador, la ganadería contribuye a la conversión de bosques a gran escala y a la destrucción de humedales en áreas de los alrededores de Guayaquil.

Agricultura Intensiva

Los bosques, las zonas aluviales, los humedales y los bosques de laderas están siendo desplazados por la producción no sostenible de banano, plátano, cacao, café y palmera africana, entre otros cultivos. Esta tendencia ha sido la causa principal de la destrucción de hábitats y especies, en particular en la zona costera de Ecuador, en donde las actividades agrícolas se han duplicado desde finales de los sesenta hasta mediados de los ochenta. Estas actividades han atraído capital externo (extranjero y nacional) y han desplazado a las poblaciones locales de sus tierras tradicionales, obligándolas a ocupar los parques nacionales y las áreas protegidas. Esto ha ocurrido en la Reserva Étnica de Awá y en la Reserva Ecológica Mache Chindul en Ecuador. Los resultados incluyen la sobreexplotación de las tierras, la fragmentación de los ecosistemas y el desplazamiento de las comunidades indígenas de sus tierras tradicionales. Aunque las plantaciones de palmera africana representan el mayor monocultivo en Esmeraldas, este cultivo ocupa el noveno lugar en cuanto a impacto ecológico (después de la sustitución por pastizales, que ha alterado el paisaje del Chocó más que cualquier otra actividad). Las plantaciones de café y cacao, entre otras, también representan causas significativas de conversión. Hasta la fecha, en Colombia la palmera africana es cultivada sobre todo en el municipio de Tumaco.

Proyectos de integración regional

Los proyectos de integración regional han promovido la modernización en el Corredor de Conservación Chocó-Manabí, en particular en el Departamento de Chocó (Colombia), y en las Provincias de Esmeraldas y Manabí en la zona costera de Ecuador. La modernización ha consistido en su mayoría de proyectos de desarrollo a gran escala (carreteras, canales, represas, puertos y demás infraestructura) para conectar la costa del Pacífico de Colombia y Ecuador con

el interior. Estos proyectos han estimulado la degradación de los ecosistemas y, por lo tanto, han amenazado la biodiversidad.

El Plan Pacífico de Colombia ha generado una atención considerable en las comunidades de conservación del ambiente y de derechos indígenas. El Plan, concebido en 1974, es un ambicioso programa de desarrollo dirigido a hacer crecer la economía del Chocó a través de la construcción de infraestructura y la explotación de la riqueza natural de la región. Los proyectos de infraestructura incluyen carreteras, plantas hidroeléctricas y de energía, y redes de telecomunicaciones. Esta infraestructura está diseñada para estimular el manejo forestal, la pesca, la agricultura y la minería. Los ambientalistas y los grupos de derechos indígenas están preocupados por los impactos que un proyecto tan grande ocasionará sobre las estructuras sociales y económicas tradicionales y sobre el ambiente, expresando preocupación de que el desarrollo a gran escala dañe severamente la diversidad biológica de la región. Dentro de estos proyectos de integración regional, hay cinco aspectos que merecen particular consideración desde la perspectiva de la conservación:

La construcción de carreteras

En Colombia, los principales proyectos de carreteras incluyen la carretera hacia el estuario del Río San Juan, la carretera costera que conecta las zonas costeras de Colombia y Ecuador, y la carretera que conecta Pasto-Tumaco, Las Ánimas-Nuquí, Popayán-López de Micay, Bahía Solano-El Valle, Pereira-Tado-Quibdo y Águila, Valle-Siqui. En Ecuador, los bosques nativos de Esmeraldas fueron talados en la segunda mitad del siglo XX cuando se construyeron en la región las primeras rutas de acceso desde Quito y Guayaquil. El ritmo de construcción de carreteras aumentó entre 1960 y 1980, al igual que la destrucción de los bosques nativos, en especial a lo largo de las costas de las Provincias de Guayas y Manabí.

Construcción de canales

Los canales afectan a Colombia y Ecuador en vista de que alteran los ecosistemas de los bosques de manglar y ha sido redirigido el flujo natural del agua. Entre los ejemplos están la Hidrovía del Sur, en Colombia, que conectó humedales y canales naturales entre manglares para acortar las distancias de viaje entre Tumaco y Buenaventura. Alrededor de Guayaquil, grandes obras de control de inundaciones han resultado en la destrucción de manglares y otros ecosistemas frágiles.

Represas hidroeléctricas

En Colombia, entre los sitios de construcción de represas están el Alto Río San Juan; el Río Garrapatas-Sanquini; Calima III (desde Cauca hasta los ríos de Calima); Arrieros del Micay; los ríos Mira y Telembí; y la Microcentral a lo largo del Río Micay.

Construcción de puertos

Las políticas de libre comercio han alentado la construcción de puertos, a fin de conectar regiones aisladas con el resto del mundo vía el Pacífico. Estas iniciativas han atraído a colonizadores que, a su vez, tienen un impacto ecológico y social negativo en la región. Por ejemplo, el Puerto de Tribugá ha creado problemas en el Parque Nacional Utría. La Zona Libre de Comercio en el Puerto de Buenaventura también tiene el potencial de afectar a una gran área.

Construcción de oleoductos

La construcción de importantes oleoductos, tanto la que se encuentra en curso como la construcción propuesta, es una amenaza para varias áreas terrestres y costeras ecológicamente sensibles. La construcción inminente del oleoducto Trans-Ecuatoriano bisectará el Corredor de Conservación Chocó-Manabí. Aunque el impacto directo del oleoducto probablemente sea mínimo, los impactos a largo plazo podrían ser considerables, sobre todo en el ecoturismo, en áreas como Mindo. De hecho, la contaminación a lo largo del oleoducto ya está ocurriendo. En 2001, cinco rupturas en oleoductos liberaron más de 100.000 galones de aceite crudo pesado, contaminando las cuencas en el corredor.

Pesca desmedida y fincas camaroneras

La pesca desmedida y el establecimiento de fincas camaroneras han sido factores importantes en la destrucción de los manglares a lo largo de Ecuador, causando impactos sociales y ambientales sumamente serios, como una de sus consecuencias, es la disminución de las poblaciones de mariscos, los moluscos y la extracción desmedida de la madera, lo cual ha originado un desplazamiento de los habitantes locales de sus tierras tradicionales. La calidad del agua ha disminuido enormemente a consecuencia de las prácticas deficientes de cultivo de camarones. Muchos habitantes se han visto obligados a reasentarse en otras áreas o a trasladarse a pueblos y ciudades, contribuyendo adicionalmente al crecimiento urbano.

En Colombia, el cultivo de camarones ha causado serios cambios en la cadena trófica, ya que los manglares han sido eliminados para sustituirlos por estanques para camarones. Este tipo de actividades se concentra en los departamentos de Nariño, en los humedales de Agua Clara, y alrededor de Tumaco y el Cabo Manglares.

En Ecuador, los bosques del norte de Guandal fueron eliminados, y la construcción de diques para estanques de camarones río abajo ha ocasionado que los ríos den marcha atrás y alteren sus flujos; Todavía falta evaluar plenamente el impacto ambiental. Entre 1969 y 1995, aproximadamente 54.000 hectáreas (27%) de manglares desaparecieron en Ecuador, concentrándose a lo largo de los estuarios de Chone, Muisne, Guayas y Cojimies. Dos de estos estuarios se encuentran en Esmeraldas, entre los ríos Mataje, Santiago y Cayapas, en donde los colonizadores dependen de los manglares para la pesca y la madera. A lo largo de la costa en el corredor, los estanques de camarones se concentran en el estuario de Muisne, en donde abarcan aproximadamente 490 hectáreas.

Minería

Históricamente, la minería fue el pilar de la economía regional. La presencia de comunidades de origen africano es el resultado de la importación de mano de obra desde África, sobre todo para la minería. La destrucción de las riberas de los ríos, la acumulación de limo y la contaminación de ríos y arroyos suelen acompañar a la minería.

En Colombia, la minería de oro por medio de redes de arrastre y de dragado y las excavadoras en los canales principales y a lo largo de las riberas ha deteriorado los ecosistemas ribereños y ha desplazado a comunidades enteras. Este tipo de minería se concentra especialmente a lo largo de los ríos San Juan, Tado, Ismina, Telembi, Barbacos e Iscuande, y a lo largo de las riberas de Yurumanguí, Cajambre, Raposo y Mayorquín.

En Ecuador, el gobierno ha emitido concesiones mineras en aproximadamente 136.000 hectáreas para la exploración, y en aproximadamente 19.600 hectáreas para la producción. Las concesiones de oro se concentran en Playa de Oro y a lo largo de los ríos Mira y Mataje en Esmeraldas. También se extrae mármol y otros minerales no metálicos.

Cultivos ilegales

Se desconoce la extensión total de los cultivos llamados ilegales (coca y la amapola) en el Corredor Chocó-Manabí. La siembra de estos cultivos provoca la conversión de bosques y la pérdida de hábitats. Además, es peligroso el control de estas actividades y con el casi retiro de la mayoría de servicios estatales de ciertas regiones (Darién y el bajo Río Atrato en Colombia), ni siquiera se intenta hacer cumplir la ley. Estos cultivos desplazan a las personas de las regiones en donde se siembran, como ocurre en los departamentos de Nariño, el municipio de Olaya Herrera, y a lo largo del Río Chagúí, y en menor medida en los bosques andinos.

La erradicación de los cultivos ilícitos y la violencia relacionada ha desplazado a más de un millón de personas en Colombia. El número de desplazados internos de hecho podría aumentar a medida que se ejecuta el Plan Colombia, (la erradicación de la coca que tiene asignados US\$7.500 millones para un programa de desarrollo alternativo). Algunos programas de absorción de desplazados internos podrían situarse en municipios del Chocó. Si no se planifica debidamente, la nueva infraestructura y las instalaciones podrían abrir un nuevo hábitat a la colonización.

Crecimiento demográfico

La densidad y el crecimiento de la población en el Corredor Chocó-Manabí es mayor en Ecuador que en Colombia. La población de Ecuador aumentó, de 4,4 millones en 1960, a 11,5 millones en 1995. Los asentamientos humanos dentro y alrededor de Guayaquil han destruido grandes extensiones de humedales. Tanto en Colombia como en Ecuador, el crecimiento demográfico ha obligado a los mestizos a asentarse en áreas protegidas, lo que ha resultado en la pérdida de biodiversidad y hábitats.

Conflicto social

Las amenazas a la biodiversidad representadas por el conflicto social son más pronunciadas en Colombia que en Ecuador e implican que grupos armados traten de asumir el poder político y usurpen tierras y otros recursos, incluyendo las tierras de apoyo de las comunidades étnicas o las tierras que sirven a éstas como zonas de amortiguamiento. Dichas facciones se encuentran concentradas en las áreas de Tumaco, las carreteras fronterizas entre Colombia y Ecuador, el alto Río San Juan, los territorios de Eperara Siapidara, y a lo largo de los ríos Saija y Satinga.

Estos conflictos afectan seriamente la protección de la biodiversidad. La mayoría de esfuerzos regulatorios estatales son impedidos, incluyendo los esfuerzos hechos por guardias y guardabosques, algunos de los cuales han sido asesinados, lo que ha provocado que el sistema de parques nacionales interrumpa los servicios de protección de parques. A los visitantes civiles se les impide el paso a muchas de las reservas colombianas, entre éstas, Katios, Paramillo, Tatamá, Farallones de Cali y Munchique. El conflicto ha afectado enormemente el trabajo en la región y

es un problema considerable que será un factor clave para determinar el ritmo y el progreso de las actividades de conservación.

SINOPSIS DE LAS INVERSIONES ACTUALES

Donantes internacionales en Colombia y Ecuador han proporcionado una gran parte de los recursos dirigidos a la conservación del Chocó. Este apoyo ha estimulado una respuesta positiva por parte de los gobiernos nacionales en forma de financiamiento de contrapartida y acciones complementarias. De hecho, sin el apoyo financiero y técnico de las organizaciones internacionales, los Gobiernos de Colombia y Ecuador no estarían en posición de abordar la amplia gama de problemas de desarrollo social urgente y las amenazas ambientales en el Corredor Chocó-Manabí.

En Colombia, existen más de 50 proyectos de conservación y manejo de recursos que son financiados por donantes internacionales, el gobierno, ONGs y la sociedad civil. Algunos de estos proyectos tienen un alcance regional y otros están orientados localmente, haciendo énfasis en el manejo participativo de las cuencas de los ríos, los manglares, las áreas protegidas, el ecoturismo, las comunidades indígenas, los humedales costeros y los bosques. En Ecuador, el medio ambiente también ha atraído financiamiento considerable proveniente de muchos donantes, en particular de los multilaterales y bilaterales, así como de fuentes oficiales, privadas y de ONGs. Estas iniciativas se están enfocando en el manejo de las zonas costeras, las áreas protegidas, el desarrollo sostenible, el fortalecimiento institucional, las compensaciones por captación de carbono, el desarrollo comunitario y el manejo de bosques.

Los donantes multilaterales y bilaterales han financiado una gama diversa de proyectos de conservación en la región biogeográfica del Chocó. Las Tablas 3 y 4 presentan una selección de importantes proyectos multilaterales y bilaterales en la región del Chocó de Colombia y Ecuador.

Tabla 3: Donantes multilaterales y bilaterales en la región biogeográfica de Chocó, Colombia

Tipo de donante	Donante	Agencia implementadora	Proyecto	Inversión
Multilateral	GEF/PNUD/COSUDE	PNUD	Proyecto Biopacífico	\$9M
	BID		Plan Pacífico	\$71,4M BID \$50M
	UNESCO (Programa del Hombre y la Biosfera, MAB)	Fundación INGUUDE	Parcelas permanentes para el monitoreo de la biodiversidad	
	Banco Mundial	MMA	Nuevo Proyecto Corredor del Pacífico (Cauca-Nariño) – Fase I: Shuame-Minchique-Pinchi; Fase II: Farallones de Cali, Monchoque-Alto Naya-Guapi-Iscuandé	
	Banco Mundial/ Gobierno de los Países Bajos	MMA	Programa de Manejo de Recursos Naturales: fortalecimiento de las Corporaciones Regionales del Pacífico en sus funciones de manejo ambiental más organizaciones indígenas y afro colombianas (por ej., ACIA, OREWA, otros); producción de mapas de zonificación ecológica y bases de datos de GIS	\$65,3M
	GEF	Fundación Natura	Proyecto Utria Regional	
Bilateral	Canadá (CIDA) / ECOFONDO	Centro de Estudios Regionales del Pacífico	Apoyo al Proceso de Control Territorial y Ambiental de las Comunidades en el Alto Río San Juan	C\$11.3M CIDA total
		Organización Indígena Embera-Waunana (OREWA)	Recuperación y Conservación del Componente Productivo Agrícola: apoya los conocimientos indígenas y el desarrollo de capacidades para el manejo ambiental por los líderes comunitarios	\$16,5M ECOFONDO más de 9 años
		Reservas Naturales de la Sociedad Civil Regional del Valle del Cauca	Construcción de un Modelo Regional de Conservación y Rehabilitación para la Producción Alternativa en Áreas Protegidas	
		Fundación Pilar Verde	Manejo de la Cuenca del Río Dagua	
		Consejo Comunitario Unión del Patía Viejo	Propuesta para desarrollar sistemas de producción sostenible entre las comunidades afro colombianas en el Patía Viejo	
		Consejo Comunitario Río Patía Grande	Desarrollo Rural Sostenible en el Bajo Patía, Costa del Pacífico, Depto. de Nariño	
	Países Bajos (NAR)	Fundación INGUUDE	Producción y Comercialización de Productos No Maderables en el Bosque Tropical Lluvioso	
	Países Bajos/ UICN	Fundación INGUUDE	Conservación de Especies Importantes de Flora como Fuentes de Alimento para Fauna en el Chocó-Darién	
	Países Bajos	Ecofondo	Fundo Holanda – Ecofondo para el Chocó	
	Países Bajos	MMA/JAESPNN	Fortalecimiento del manejo de parques nacionales en el Pacífico (recién aprobado y por comenzar en enero de 2002)	
	DFID/WWF-UK	WWF Colombia, ASDES, Red de Reservas Privadas	Fortalecimiento del rol de la sociedad civil en los Andes y el Chocó; fortalecimiento de la educación ambiental; conservación en tierras privadas	
	SIDA/WWF-Suecia y WWF-NL	WWF Colombia y organizaciones asociadas	Desarrollo de procesos de conservación local hacia una visión Ecorregional en el Chocó de Colombia y Ecuador	

Tabla 4: Donantes multilaterales y bilaterales en la región biogeográfica de Chocó, Ecuador

Tipo de donante	Donante	Agencia implementadora	Proyecto	Inversión
Multilateral	CAF/ Gobierno de Ecuador/ PNUD		Plan Ambiental Ecuatoriano Biogeográfico del Chocó: Evaluación ambiental y social de la red de carreteras; desarrollo de capacidades sobre manejo forestal y agricultura sostenible	\$42,7M
	Unión Europea	CISP	Cooperación Técnica para la Pesca: apoya empresas, regula pesquerías a pequeña escala y evalúa los recursos y la captura de peces; Manejo Costero Ecosustentable y Fortalecimiento de la Zona Especial Sur de Manabí	€1,2M
	BID		Programa de Manejo de Recursos Costeros: usos sostenibles de los recursos costeros (está por terminar; nueva fase en preparación para consolidar iniciativas en curso a lo largo de la costa del Pacífico)	\$16,5M BID \$14,9M
	PNUD / PNUMA / Banco Mundial	MAE CIDESA UNAGRO Corporación Amingay	Pequeñas Donaciones: manejo y conservación sostenible de los recursos naturales, cultivo sostenible de larvas de camarón, buceo y pesca, turismo, capacitación, ecoturismo y microcrédito Desarrollo Sostenible del Bosque Lluvioso, Río Onzole Manejo de Recursos No Renovables en el Parque Nacional Machalilla y la Zona de Influencia Producción del Proyecto Chusquiales	\$3,3M
		CISP, PMRC, Comité Zonal de Puerto López, GEF y Fundación Maquipucuna	Manejo Sostenible de la Zona Costera Especial en Puerto López	\$3,2M GEF \$1,0M Fndn. \$2,2M
	Banco Mundial (Proyectos GEF)	MAE	Protección de la Biodiversidad: reestructuración/ fortalecimiento del MAE y Sistema Nacional de Áreas Protegidas y uso en el sector agrícola y ganadero	\$7,2M
		EcoCiencia	Conservación de humedales	\$750.000
		Min. de Agricultura Instituto Nacional de Censos	Censo y Sistema de Información Agrícola: disponibilidad y uso de una base de datos mejorada en el sector agrícola y ganadero	
		CODENPE	Mejorar la calidad de vida de las poblaciones indígenas y afroamericanas	\$50M
		Fundación Maquipucuna	Proyecto del Corredor del Chocó Andino: biodiversidad en el Chocó, asegurando la conectividad funcional de los ecosistemas	\$3,4M
	MAE	Proyecto de Conservación de la Biodiversidad: territorio Awá		

Continúa en la página siguiente

Tabla 4 (viene de la página anterior)

Tipo de donante	Donante	Agencia implementadora	Proyecto	Inversión
Bilateral	Canadá (Fondo de Desarrollo Canadá-Ecuador)		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Heno Torquilla entre Comunidades Chongón-Colonche ▪ Ecodesarrollo en la Cordillera Mache Chindul ▪ Ecodesarrollo de Chanchis, Río Camandé ▪ Condiciones Sociales, ocho Comunidades Afroamericanas, Río Santiago 	\$40M a nivel nacional
	Alemania (GTZ)		Numerosos proyectos, incluyendo: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Manejo Forestal y de Recursos; ▪ Manejo Forestal Comunitario, Provincia de Esmeraldas 	\$4,6M
	Alemania (KfW)	Fundación Natura	Reforestación y Conservación, Chongón Colonche	
	Países Bajos	UICN CIDESA EcoCiencia	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Manejo Comunitario y Desarrollo sostenible de Ambientes de Manglares, Esmeraldas ▪ Manejo Sostenible, Manglares de Cayapas -Mataje ▪ Política Estratégica Nacional sobre Biodiversidad 	
	SIDA/WWF-Suecia y WWF-NL	WWF Colombia, Fundación Altrópico y Federación Awá	Desarrollo de Procesos de conservación local hacia una visión Ecorregional en el Chocó de Colombia y Ecuador	
	Suiza	Fundación Natura	Diferentes iniciativas en Manabí, incluyendo el manejo de la ganadería en la Península de Santa Elena	
	España (AECI)		Desarrollo Integrado de la Cuenca del Río Cayapas	
	Estados Unidos (USAID)	CARE Alianza Jatun Sacha-CDC EcoCiencia MAE	Proyecto SUBIR: conservación y desarrollo integrado, tres áreas proyectadas y sus zonas de amortiguamiento: desarrollo institucional, políticas y legislación; uso mejorado de la tierra; mercadeo; y monitoreo de la biodiversidad. Modelo potencial de manejo de recursos, participación comunitaria y administración descentralizada de proyectos con socios nacionales e internacionales.	\$15M más de 10 años
USAID	WWF Colombia, Fundación Altrópico y Federación Awá	El Territorio Ecuatoriano de Awá: Protegiendo Hábitats de Biodiversidad		

Tabla 5: Proyectos de GEF en la región biogeográfica del Chocó, Ecuador

Donante	Agencia implementadora	Proyecto	Inversión
Proyectos de GEF en ejecución			
GEF/Banco Mundial	MAE	Protección de la Biodiversidad: reestructuración/ fortalecimiento MAE y Sistemas de Áreas Protegidas Nacionales y corredores biológicos para tres áreas (Machalilla, Cotacachi Cayapas y Cuyabeno), y establecimiento de fondo fiduciario para cubrir costos recurrentes	\$8,8M
	EcoCiencia	Conservación de humedales, inventario y clasificación de los humedales del Ecuador	\$0,7M
	Escuela Politécnica del Litoral (ESPOL)	Promover la adopción de conocimientos tradicionales para manejar y conservar la biodiversidad costera	\$0,7M
	Fundación Maquipucuna	Proyecto Corredor Chocó Andino: protección de la biodiversidad en el Chocó para asegurar conexiones funcionales entre ecosistemas	\$1,0M
GEF/PNUD	TNC	Identificación de áreas de manejo prioritario en cinco Ecorregiones de importancia mundial en Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú	\$0,7M
Proyectos de GEF en preparación y/o negociación			
GEF/PNUD	Fundación Natura	Conservación y uso sostenible de recursos en la Reserva Mache Chindul	\$0,7M
GEF/PNUD	Network of Private Forests	Consolidar el manejo de los bosques privados de Ecuador	\$0,8M
GEF/PNUD	South Pacific Permanent Commission	Fortalecimiento de la implementación del Protocolo para la Conservación y el Manejo de Áreas Protegidas Marinas y Costeras del Pacífico del Sureste	\$0,8M
GEF/PNUD	Ecociencia	Indicadores de biodiversidad para la toma de decisiones a nivel nacional	\$0,8M
GEF/PNUD	TVE London	Incrementar la conciencia ambiental en la región de América Latina y el Caribe	\$1,0M
GEF/PNUD	MAE	Protección de la biodiversidad en el Chocó Ecuatoriano	\$1,0M
GEF/UICN	UICN	Proyecto de Enfoque de Ecosistema en apoyo de una perspectiva de ecosistema bajo CBD	\$0,9M
GEF/OEA	OEA	Desarrollo de la Red de Información Interamericana sobre Biodiversidad para establecer una serie estandarizada de indicadores y redes para la toma de decisiones de conservación	\$6,0M
GEF/BAHC	BAHC	Evaluación de la vulnerabilidad y el manejo integrado de recursos de agua regionales	NA

Agencias gubernamentales Colombia

El Gobierno de Colombia financia aproximadamente un 48% de las inversiones ambientales en el país, muchas veces en cooperación con donantes y ONGs nacionales e internacionales, a través de una serie de canales, incluyendo el Fondo Ambiental Nacional y de Recursos Nacionales; el Ministerio del Medio Ambiente (MMA); la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales (UAESPNN); las Corporaciones Autónomas Regionales de Cauca, Nariño, Risaralda y Valle del Cauca; municipalidades; el Instituto de Investigación Ambiental del Pacífico; y universidades (Cauca, Tecnológica de Chocó, Nariño, Tecnológica de Pereira y Valle).

A nivel nacional, UAESPNN juega un rol importante en la conservación como una agencia del MMA. Su mandato es manejar todas las áreas protegidas bajo el sistema de parques nacionales (reservas naturales designadas, parques nacionales, refugios de fauna, refugios de flora y áreas naturales excepcionales). UAESPNN es responsable de coordinar a las autoridades ambientales y

las organizaciones comunitarias para desarrollar estrategias y programas que contribuyan al manejo sostenible de recursos en áreas protegidas.

A nivel regional, las corporaciones autónomas regionales juegan un papel crucial, haciendo cumplir las leyes y regulaciones y emitiendo permisos, concesiones, autorizaciones y licencias ambientales. La Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca y CI-Colombia suscribieron un acuerdo de cinco años, en marzo de 2001, para implementar una serie conjunta de acciones de conservación. Una opción prometedora e innovadora de financiamiento apoya a agricultores cafetaleros que integran la conservación de áreas protegidas y hábitats en las laderas de la cordillera oriental en los departamentos de Chocó, Risaralda, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, desde el Parque Nacional Tatamá hasta la frontera con Ecuador.

A nivel local, los alcaldes de las municipalidades representan la autoridad política y administrativa para tomar las decisiones ambientales que afectan sus jurisdicciones y promueven e implementan las políticas de manejo ambiental y de recursos. Además, a nivel local y regional, el Instituto de Investigación Ambiental y del Pacífico es un actor importante en la conservación en el Chocó. Vinculado al MMA, el instituto se dedica a la investigación científica y divulga información sobre las condiciones biológicas, sociales y ecológicas en la costa del Pacífico.

Tabla 6: Proyectos del gobierno colombiano en la región biogeográfica del Chocó

AGENCIA	PROYECTO
CODECHOCO	Implementación de Planes de Manejo Participativo para Cuencas que Abastecen los Sistemas Municipales de Aguas Residuales en el Departamento del Chocó: localización cartográfica y cuantificación de áreas, establecimiento de viveros para árboles, asistencia técnica y capacitación
CODECHOCO	Control y Monitoreo de Recursos Naturales Ambientales y Renovables en del Departamento del Chocó: creación de un marco de manejo institucional para administrar recursos ambientales y naturales en el Chocó
Municipios de Nuquí y Bahía	Apoyo al Desarrollo del Ecoturismo en las Comunidades del Norte de la Costa del Pacífico
Municipio de Barbacoas	Desarrollo de un "Plan de Vida" para la Comunidad Awá
UAESPNN	Parque Nacional Utría: inversión en la investigación del manejo dentro y alrededor de la bahía Parque Nacional Gorgona: inversión en el área Parque Nacional Sanquianga: inversión en el área Parque Nacional Farallones de Cali: inversión en el área Parque Nacional Munchique: inversión en el área Parque Nacional Tatamá: inversión en el área Programa de Parques Nacionales de Utría, Tatamá, Farallones de Cali, Munchique, Gorgona y Sanquianga Caracterización y Manejo de Páramos en el Departamento de Cauca (Páramos de Argelia y Pinchi)
Corporación Autónoma Valle del Cauca (CVC)	Formulación de la Zona Costera y Ejecución de Plan de Manejo Integrado; acuerdo entre CVC y CI-Colombia para diseñar e implementar un corredor de conservación Chocó-Andino

Ecuador

El Gobierno del Ecuador financia la inversión ambiental en el país a través de diferentes organizaciones e instituciones, entre éstos, el MAE, el Programa de Manejo de la Zona Costera, la Unidad de Desarrollo de la Iniciativa de la Frontera Norte (UDENOR), municipalidades y consejos provinciales.

A nivel nacional, MAE es responsable de la implementación de políticas ambientales. El año pasado, MAE se sometió a un importante proceso de descentralización, incluyendo el establecimiento de oficinas regionales que son organizadas por provincias, para jugar un papel clave en la implementación de actividades regionales. Recientemente, el MAE también preparó la Estrategia Ambiental y de Biodiversidad y, con el apoyo del Banco Mundial, implementó el Proyecto de Protección de la Biodiversidad con recursos dirigidos para proteger áreas en el Corredor Chocó-Manabí.

El Programa de Manejo de la Zona Costera opera a nivel nacional con financiamiento del BID y es coordinado por el gobierno central. Su misión consiste en conservar, restaurar y proteger los recursos costeros y promover el uso sostenible de recursos a través de procesos participativos. El programa opera en seis “zonas de manejo especial” trabajando a través de las comunidades locales y siete unidades dedicadas a la conservación y a hacer cumplir la ley, las que son coordinadas a través de las autoridades portuarias.

El proyecto de UDENOR de US\$266 millones y cinco años de duración, se centra en el desarrollo social, la protección ambiental y la infraestructura sanitaria. La provincia de Esmeraldas obtendrá US\$93 millones, mientras la provincia de Carchi recibirá US\$40 millones. De las inversiones programadas para el Corredor Chocó-Manabí, se calcula que unos US\$10 millones serán dedicados a la protección de hábitats.

Otros cinco programas son considerados como prioritarios por el Gobierno de Ecuador en la costa:

Biorregión del Golfo de Guayaquil: Bajo el proyecto PATRA en el Golfo de Guayaquil, el gobierno promovió el control local sobre el manejo ambiental en cuatro sitios en las provincias de Guayas, Los Ríos y El Oro.

Centro de Biodiversidad Marina: También financiado bajo el proyecto de PATRA, el Centro apoya una base de datos sobre la biodiversidad marina del Golfo de Guayaquil.

Instituto de Planificación Urbana y Regional, Universidad Católica de Guayaquil: El instituto apoya la introducción de un sistema de manejo ambiental local en la provincia de Guayas, así como el establecimiento de unidades de manejo ambiental local.

Instituto Nacional de Pesca: El Instituto de Pesca realiza la investigación aplicada y extensión de todas las facetas de acuicultura de camarones, incluyendo la educación de agricultores de pesca sobre la importancia del cultivo y la captura sostenible de camarones, asistencia a las autoridades gubernamentales sobre el establecimiento de regulaciones y cuotas para la captura de camarones

que viven en libertad en su hábitat natural, y el monitoreo de las existencias de camarón en su hábitat natural.

Declaración de Portoviejo sobre el Desarrollo Sostenible de Manabí: En respuesta a la preocupación respecto a la calidad ambiental decreciente y la degradación forestal, los 22 condados de Manabí suscribieron la Declaración de Portoviejo sobre el Desarrollo Sostenible de Manabí. La mayoría de condados actualmente implementa pequeños proyectos para el manejo de desechos sólidos, evaluación y mitigación de impactos ambientales ocasionados por actividades industriales, sistemas de información y educación, y manejo forestal.

Además, el Gobierno de Ecuador ha asegurado fondos del GEF para implementar su Estrategia de Biodiversidad. Actualmente, una cartera de US\$17,1 millones del proyecto del GEF se encuentra en implementación o bajo negociación. De este monto, US\$3,1 millones serán invertidos en el Corredor Chocó-Manabí. Estas inversiones del GEF proveen una excelente oportunidad para que CEPF integre en la esfera de este perfil iniciativas tales como la conservación de bosques secos y el proyecto de Reserva Forestal Mache Chindul.

A niveles regional y local, las municipalidades y los consejos provinciales que fueron creados bajo nuevas políticas de descentralización del país, están asumiendo la responsabilidad del manejo de los recursos naturales y el medio ambiente, incluyendo el manejo de desechos, educación pública, la regulación de la calidad ambiental y la preparación de agendas ambientales. Este proceso de descentralización tiene el potencial de proveer a las ONGs locales una oportunidad sin precedentes para comprometerse más significativamente en el manejo local de su medio ambiente y sus recursos naturales.

ONGs y sociedad civil

ONGs nacionales e internacionales están desarrollando muchos proyectos ambientales en el Chocó. Su rol como socios futuros en la conservación es esencial. Los miembros de la sociedad civil que son propietarios de las reservas privadas en el corredor o que pertenecen a ONGs privadas son socios importantes que han contribuido al éxito de las iniciativas ambientales (por ejemplo, la Red de Reservas de Bosques Privados)

Colombia

Más de 10 años de esfuerzos de desarrollo y conservación se reflejan en muchos proyectos pequeños y medianos apoyados por ONGs nacionales e internacionales. Algunas de las ONGs nacionales más activas y organizaciones de la sociedad civil incluyen ECOFONDO; FES; Fundación Inguede; Fundación Natura; Fundación Proselva; Fundación Yubarta; Asociación Nacional de Usuarios Campesinos; Federación de Organizaciones de Comunidades Negras; OREWA; Organización Regional Embera; Federación Nacional de Cafeteros. Las ONGs internacionales incluyen a Conservación Internacional, The Nature Conservancy y el Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wide Fund for Nature).

La Tabla 7 presenta una selección de los principales proyectos realizados por ONGs.

Tabla 8: Proyectos de ONGs en la Región Biogeográfica del Chocó, Ecuador

Tipo de ONG	ONG	Proyecto
Nacional	Alianza Jatun Sacha-CDC	Zona de amortiguamiento, Reserva Cotacachi Cayapas Reserve, Estuario Mache Chindul y Muisne: manejo de reservas privadas, ecoturismo, desarrollo comunitario, investigación, manejo agroforestal y educación ambiental
	CIBT	Imbabura y Esmeraldas: agricultura, permacultura, manejo forestal, investigación, capacitación y consultoría sobre el manejo de reservas privadas
	CEA	Socios: CEFODI, FEPP, AMINGAY, ULVT, FUNDARE, PROPUEBLO: capacitación y asistencia técnica en agroecología, manejo agroforestal y manejo participativo de recursos naturales
	CECIA	Actor clave en Mindo y socio ecuatoriano de BirdLife Internacional
	CEDA	ONG de derecho ambiental que se concentra en la conservación de tierras privadas y promueve la incorporación del sector privado en la conservación del Chocó
	Corporación Bosques Privados del Ecuador	Contribuye al manejo de reservas privadas de manejo forestal, procesos de conservación, reforestación y desarrollo de capacidades.
	Corporación Latinoamericana de Desarrollo (CLD)	Desarrollo de políticas con comunidades en el Chocó
	Corporación Río Manduriaco	Provincias de Imbabura y Esmeraldas: desarrollando una estrategia de manejo para la Reserva Río Manduriaco
	FEPP	Provincias de Esmeraldas y Manabí: legalización de tierras comunales, agricultura, producción forestal y manejo de recursos naturales
	Fundación EcoCiencia	Proyecto SUBIR: inventarios biológicos, investigación aplicada para el manejo de recursos y monitoreo del impacto de la extracción de madera sobre la biodiversidad
	Fundación Golondrinas	Reserva Golondrinas, Cuenca del Río Mira: conservación del bosque andino
	Fundación Maquipucuna	Corredor de Conservación Chocó Andino conectando el Río Guayallabamba, la Reserva Cotacachi Cayapas y el norte de Esmeraldas
	Fundación Natura	Cordilleras de Mache Chindul y Chongón Colonche, Parque Nacional Machalilla: Reforestación, recursos comunitarios, monitoreo ambiental, conservación integrada, ecoturismo, desarrollo de capacidades y educación ambiental
	ECOLAP	Manabí: educación ambiental, investigación, monitoreo y GIS
Fundación Natura	Diferentes proyectos en el Parque Nacional Utría	
Internacional	CISP	Pesca artesanal y costera, alternativas sostenibles a la pesca, manejo de la zona costera y apoyo para la Zona de Manejo Especial Manabí, entre otras
	UICN	Ecoturismo relacionado a la observación de aves en los humedales de la Segua
	CONSERVATION INTERNATIONAL	Las actividades principales de CI en el Corredor de Conservación Chocó-Manabí han sido las siguientes: <ul style="list-style-type: none"> ▪ La Iniciativa de Tagua, en colaboración con la ONG ecuatoriana CIDESA ▪ Apoyo de la Comuna Río Santiago-Cayapas mediante la realización de un censo de la población y una evaluación de necesidades sociales y ambientales, incluyendo una extensión de la iniciativa de Tagua
	TNC	Con USAID y sus propios fondos, apoya ONGs, entre otras a Alianza Jatun Sacha-CDC, Fundación Natura, en el desarrollo de acciones de conservación para el Parque Nacional Machalilla, bajo el Proyecto Parques en Peligro. Los subproyectos completados son los siguientes: <ul style="list-style-type: none"> • Monitoreo de la Biodiversidad en el Parque Nacional Machalilla • Monitoreo de la Captura de Tortugas Marinas en el Parque Nacional Machalilla ▪ Monitoreo de Tortugas Marinas en las Playas del Parque Nacional Machalilla
	WWF	Apoyo de la conservación y el desarrollo sostenible en la región del Chocó del Pacífico mediante el fortalecimiento de procesos locales de desarrollo y el desarrollo de capacidades para: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Promover el establecimiento, la conservación y la protección de territorios de indígenas y descendientes de africanos y de reservas ecológicas públicas y privadas; ▪ Promover el manejo sostenible de recursos forestales y sistemas agrícolas en áreas específicas del proyecto; ▪ Fortalecer capacidades institucionales en las áreas de administración, planificación y manejo; y ▪ Promover una política favorable y un marco legal para la conservación

NICHO ESTRATÉGICO DE INVERSIÓN PARA CEPF

Durante un período de cinco años, CEPF facilitará la fase de implementación inicial de Visión 2010, apoyando la participación eficaz por parte de ONGs y organizaciones de la sociedad civil en la conservación de la biodiversidad en la Ecorregión Terrestre Chocó-Darién-Ecuador Occidental. La estrategia hará énfasis en áreas prioritarias en el Corredor Chocó Manabí, en donde existen muchas oportunidades para desarrollar mecanismos locales y regionales que fomenten los esfuerzos de conservación en el ámbito de corredor entre los diferentes actores, mejorar el manejo de áreas protegidas y promover las prácticas de desarrollo sostenible en comunidades localizadas cerca o dentro de las áreas protegidas.

En ambos países, el logro de este tipo de metas de conservación depende en gran medida de los diferentes actores y las alianzas institucionales que apoyan una visión común para el corredor. Afortunadamente, varios acontecimientos en años recientes proveen condiciones prometedoras para que CEPF logre resultados significativos.

Muchas instituciones han expresado gran interés en abordar los problemas ambientales del Chocó, entre éstas, actores regionales como la Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca y ECOFONDO, en Colombia; y la Fundación Maquipucuna, EcoCiencia, Jatun Sacha, las oficinas regionales de MAE en Esmeraldas, Manabí, Carchi-Imbabura, en Ecuador. Adicionalmente, las prioridades y los resultados determinados a través del Proceso de Planificación Ecorregional de WWF celebrado en Colombia, seguido por los resultados del taller de planificación de Cali conducido por CI, proveen un fundamento sólido para trabajar en la planificación, la conservación y el desarrollo sostenible en esta región con un enfoque Ecorregional participativo. Además, colaboran UICN, The Nature Conservancy, Conservación Internacional y otras ONGs internacionales, al igual que organizaciones internacionales como el Banco Mundial, el GEF, el Banco Interamericano de Desarrollo, USAID y agencias bilaterales europeas.

CEPF prestará particular atención a varios proyectos existentes y su objetivo será influir en la manera en la cual estos proyectos se están desarrollando con una visión multiplicadora, evitando la duplicidad en el manejo de los recursos financieros, y la formación de relaciones de cooperación con donantes, gobiernos y el sector privado para asegurar que diversos coordinen bajo una estrategia común. CEPF ya identificó US\$52 millones disponibles en el corto a mediano plazo que proveen oportunidades prometedoras para integrar esfuerzos de conservación de la biodiversidad en el Corredor Chocó-Manabí. La inversión de US\$5 millones de CEPF durante un período de cinco años influirá en la inversión de US\$52 millones destinada por otros donantes a la región. CEPF influirá en US\$7 millones que van a ser invertidos en la conservación en el lado Colombiano, por Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca y ECOFONDO. Además ayudará a integrar temas de biodiversidad en la cartera de proyectos ambientales del Ecuador, la cual asciende a la suma de US\$45 millones, inversiones entre las cuales podemos mencionar: El Proyecto de la Fundación Maquipucuna auspiciado por el GEF (US\$3.1 millones), el Proyecto de Captación de Carbono desarrollado por la Fundación Jatun Sacha (US\$2 millones), el Proyecto del BID de Manejo de Recursos Costeros (US\$30 millones), y el Proyecto de Desarrollo de la Región Amazónica, llevado a cabo por la Unidad de Desarrollo del Norte (UDENOR) (US\$10 millones).

La oportunidad de trabajar en estrecha colaboración con el BID es particularmente notable. El Proyecto de Manejo de Recursos Costeros hará énfasis en la integración de la conservación de la biodiversidad en el manejo de los recursos costeros a nivel nacional. El proyecto, cuya aprobación está programada para mediados de 2002, integrará cinco componentes: políticas nacionales, mejores prácticas para el manejo de áreas costeras, zonificación en el ámbito municipal, proyectos de inversión para comunidades costeras, y estudios especiales y monitoreo. El componente de inversión presenta una oportunidad particularmente interesante para CEPF y sus socios debido a las diferentes actividades que se espera realizar –incluyendo el manejo comunitario de manglares, las prácticas mejoradas para el cultivo de camarones y el desarrollo de infraestructura– que podrían generar beneficios considerables para la biodiversidad si son diseñados tomando en consideración las metas de la conservación.

Además de estas oportunidades de apalancamiento, varios otros acontecimientos prometen mucho para la promoción de la conservación en Chocó-Manabí. Por ejemplo, CI suscribió un acuerdo de cinco años con el Ministerio Ecuatoriano del Medio Ambiente, en octubre de 2001, para ayudar a implementar la Estrategia Nacional de Biodiversidad, con un enfoque particular en el fortalecimiento de su sistema nacional de parques. Para implementar el acuerdo, CI trabajará con el Ministerio del Medio Ambiente y sus oficinas regionales para fortalecer la Reserva Ecológica Mache Chindul, localizada en el Corredor Chocó-Manabí. La nueva relación de cooperación entre CI y el MAE es un paso prometedor hacia el logro de resultados reales de conservación en el corredor.

Las iniciativas y experiencias a la fecha en el corredor han puesto de relieve la necesidad de una participación autodirigida, coordinada y sostenible por parte de los habitantes y las organizaciones locales para establecer el alcance y planificar, diseñar, implementar, manejar, monitorear y evaluar los programas de conservación. Las lecciones aprendidas a lo largo de los últimos diez años bajo el proyecto SUBIR de USAID en Ecuador indican la importancia de asegurar que las organizaciones comunitarias asuman la responsabilidad de implementar proyectos de conservación y manejo de recursos para la Sostenibilidad. Además, habrá que integrar consideraciones de género en todos los aspectos de la conservación para lograr la Sostenibilidad. El fortalecimiento de estas instituciones, alianzas y procesos representa una importante oportunidad de inversión y un nicho para su inclusión en el programa y la estrategia de inversión de CEPF.

En Colombia, las políticas y los marcos regulatorios mejorados recientemente, la capacidad mejorada de las instituciones públicas y la mayor fortaleza política de las comunidades afro colombianas e indígenas constituyen una base sólida para la conservación de la biodiversidad. Además, las ONGs locales poseen una fuerte capacidad técnica y una comprensión firme del impacto negativo del uso inadecuado de los recursos.

En Ecuador, la base para el éxito de la conservación es ayudada por el mejoramiento reciente de la legislación ambiental, la tendencia de las políticas y hacia la descentralización; la aceptación creciente de que los parques, las reservas comunitarias y las áreas protegidas municipales sean manejados en forma privada; y la tendencia hacia la agricultura ecológicamente responsable y las alternativas a los sistemas de producción de monocultivos. La reciente Ley Especial para la Descentralización de la Participación Estatal y Pública transfiere responsabilidad para el manejo

de recursos naturales, desde el gobierno central hacia condados y municipios, abriendo posibilidades para la planificación participativa del uso de la tierra a nivel local. Esta descentralización presenta una oportunidad sin precedentes para la comunidad de conservación en Ecuador.

En 1996, Ecuador aprobó su primera ley ambiental nacional y creó el Ministerio del Medio Ambiente. La ley presentó nuevos espacios para iniciativas locales, en especial las originadas en el sector privado. La promoción de empresas que toman en consideración la biodiversidad, el secuestro de carbono y otras inversiones para el cambio climático, y los ecofideicomisos financiados por la iniciativa privada, podrían proveer oportunidades para CEPF, en cooperación con otros socios y empresas privadas. Finalmente, la Política y Estrategia Nacional de Biodiversidad y la política y estrategia de desarrollo sostenible permiten la conversión de compromisos públicos en esfuerzos que respetan la biodiversidad, tales como el ecoturismo, la agricultura sostenible y los programas de pesca, y el mercadeo de recursos genéticos y biodiversidad agrícola.

ESTRATEGIA DE INVERSIÓN Y ENFOQUE DEL PROGRAMA DE CEPF

Durante un período de cinco años, la estrategia de inversión de CEPF facilitará la fase de implementación inicial de Visión 2010, apoyando la participación efectiva por parte de ONGs y la sociedad civil en la conservación de la biodiversidad en el Corredor Chocó-Manabí. Tres principios, identificados durante el proceso de consulta, guiarán la concesión de donaciones de CEPF:

- CEPF buscará oportunidades para las a comunidades afro colombianas, afro ecuatorianas e indígenas (en particular los Awá, Chachis y Chocoes) que históricamente han estado subatendidas, tengan la facultad o autorización para la conservación y el manejo responsable de los recursos naturales.
- CEPF tendrá como objetivo primordial, concentrar sus recursos en aquellas áreas identificadas como estratégicas, para maximizar el impacto positivo de la inversión en términos de la conservación de la biodiversidad. Ya sea al lograr una mayor conectividad entre las áreas protegidas a través de la adopción de prácticas de agricultura sostenible y del manejo de recursos ambientalmente responsable.
- CEPF buscará y apoyará oportunidades que faciliten e influyan sobre otras inversiones en la región, a fin de promover un enfoque coordinado entre los socios y sus programas.

El nicho de CEPF se propone influir en la dirección de algunas iniciativas importantes, facilitando la llegada de nuevos recursos para la conservación y catalizando el establecimiento de relaciones de colaboración y alianzas estratégicas dentro de los actores claves. CEPF facilitará un enfoque coordinado que promueva distintos programas y proyectos ambientales para trabajar en coordinación y hacia la consolidación de las áreas protegidas, asegurar la sobrevivencia de especies en peligro y amenazadas, y canalizar beneficios originados por la conservación, para favorecer a comunidades históricamente subatendidas. Las ONGs locales, nacionales e internacionales se encuentran en una posición única para ayudar al CEPF a alcanzar estas metas.

Tabla 9: Estrategia de financiamiento para el Corredor de Conservación Chocó-Manabí

DIRECCIONES ESTRATÉGICAS DE CEPF	PRIORIDADES DE INVERSIÓN DE CEPF
<p>1. Establecer/fortalecer mecanismos locales y regionales para fortalecer la conservación a nivel de corredores</p>	<p>1.1 Desarrollar y operativizar marcos y procesos existentes y nuevos para el intercambio de información, el desarrollo de alianzas, y el diálogo para la coordinación entre grupos interesados, gobiernos, donantes internacionales y ONGs</p> <p>1.2 En un esfuerzo conducido por la sociedad civil, preparar una estrategia de financiamiento para la conservación en el corredor, para examinar fondos de fideicomiso, dotaciones, concesiones de conservación y ecofideicomisos</p> <p>1.3 Apoyar sistemas ambientales de monitoreo y evaluación para iniciativas de desarrollo y conservación y para especies seleccionadas</p> <p>1.4 A través de esfuerzos de la sociedad civil, incorporar prioridades y planes de conservación de corredores en planes ecuatorianos locales y regionales de desarrollo y descentralización; integrar ecosistemas costeros en las prioridades de los corredores.</p> <p>1.5 Incrementar la conciencia y el apoyo de la conservación de la biodiversidad en el corredor entre grupos interesados clave*</p> <p>1.6 A través de iniciativas dirigidas de la sociedad civil mejorar y consolidar los marcos legales para los sistemas nacionales de áreas protegidas*</p> <p>1.7 Lanzar y completar los procesos de planificación de territorios transfronterizos, incluyendo la zonificación agroecológica de áreas críticas, para promover el uso de la tierra que sea compatible con las prioridades de los corredores*</p> <p>1.8 Asegurar que los esfuerzos de la sociedad civil conduzcan a la incorporación de los intereses de la biodiversidad en los procesos de toma de decisión relacionados con iniciativas importantes, tales como el Plan Colombia, el Plan Pacífico y el Oleoducto Transecuatoriano*</p>
<p>2. Situar áreas protegidas y especies seleccionadas bajo un manejo mejorado</p>	<p>2.1 A través de los esfuerzos de la sociedad civil, preparar e implementar planes de manejo para áreas protegidas seleccionadas, incluyendo la Reserva Mache Chindul, la Reserva Ecológica Ángel y la Reserva Forestal Awá</p> <p>2.2 Consolidar áreas protegidas seleccionadas –a través de esfuerzos dirigidos de la sociedad civil– incluyendo a Tatamas, Utría, San Quianga, Farallones de Cali, Munchiques, Galeras, Callapas Matage y Cotacachi Cayapas</p> <p>2.3 Mejorar la protección y el manejo de hábitats para especies críticas</p> <p>2.4 Fomentar y apoyar la investigación aplicada sobre especies y hábitats poco conocidos, amenazados y endémicos *</p> <p>2.5 Fortalecer la capacidad institucional de municipios, comunidades, ONGs y el sector privado para el manejo de áreas protegidas*</p>
<p>3. Identificar y promover prácticas de desarrollo sostenible en comunidades cercanas a áreas protegidas cercanas</p>	<p>3.1 Identificar, demostrar y divulgar las mejores prácticas en subsectores clave: manejo forestal mejorado, proyectos de secuestro de carbono, reforestación; manejo agroforestal, NTFP, café y cacao; cultivo sostenible de camarones; y ecoturismo*</p> <p>3.2 Identificar, demostrar y divulgar usos tradicionales de los recursos naturales*</p>

*Las prioridades de inversión serán apoyadas en conjunto con socios de financiamiento a través de fondos apalancados por el apoyo dCEPF

Fortalecer/Establecer mecanismos locales y regionales para fomentar al nivel de corredores procesos de conservación de la biodiversidad

La coordinación entre los principales actores de la conservación en el Corredor de conservación Chocó-Manabí es esencial, dado el número y la variedad de iniciativas ambientales en la región.

CEPF adoptará un enfoque de múltiples frentes para crear una variedad de mecanismos que apoyen la conservación en el corredor. Aunque en la región encontramos varios mecanismos de coordinación existentes, cada uno de éstos funciona a un nivel diferente de eficacia y participación. Bajo esta dirección estratégica, CEPF apoyará ONGs a fin de fortalecer los marcos de coordinación existentes, así como de establecer un mecanismo de coordinación más amplio que permite establecer un escenario de colaboración entre los diferentes actores. El propósito será alentar a estos actores para trabajar en colaboración para el logro de los objetivos de conservación de la biodiversidad en el corredor. Esta prioridad de inversión será realizada por ONGs que poseen los instrumentos requeridas en la región, identificadas por la profundidad y amplitud de su involucramiento en sus operaciones actuales, y por su capacidad para convocar a los grupos interesados y crear alianzas de trabajo. En el espíritu de la creación de alianzas estratégicas, las prioridades de inversión marcadas con un asterisco en la Tabla 9 dependerán del trabajo logrado en estrecha colaboración con otros donantes y en la disponibilidad de sus recursos.

La creación de alianzas estratégicas y mecanismos de coordinación efectivos dependerá de la participación significativa de los diferentes actores. Las consultas nacionales y locales sobre los objetivos del corredor representan un paso en este proceso, incluyendo los procesos de establecimiento de prioridades conducido por instituciones como WWF y el taller de planificación estratégica realizado por CI. Para abordar las necesidades adicionales para la coordinación en el ámbito de corredores, CEPF proveerá recursos para crear el escenario y los procesos que permitan el intercambio de información y el diálogo entre los diferentes actores. Las actividades potenciales podrían incluir el establecimiento de un centro de información que permita una adecuada distribución de la información existente y por recopilar, así como la producción de materiales sobre actividades y datos en el ámbito del corredor para su divulgación pública.

En vista de que un programa de conservación eficaz debe depender del apoyo público y de la creación de grupos de apoyo, CEPF colaborará con socios para apoyar proyectos que informen y eduquen al público y a grupos interesados seleccionados sobre la importancia de la adopción de un enfoque en el ámbito de corredores para la conservación de la biodiversidad, así como de una vía que demuestre la Sostenibilidad en el ámbito ambiental y social.

Reconociendo que la conservación practicada por la sociedad civil únicamente puede ser eficaz si las políticas nacionales, regionales, municipales y locales que regulan los recursos naturales son efectivas, comprendidas y ejecutadas, CEPF colaborará con otros socios para apoyar las oportunidades de participación en la formulación de políticas basadas en la mejor información existente, a fin de promover marcos políticos y legales más favorables para la conservación y el desarrollo sostenible.

En Ecuador, CEPF apoyará actividades de descentralización, trabajando con socios en el ámbito municipal y regional para asegurar que el rico legado biológico de la región sea integrado en los planes futuros de desarrollo y descentralización. De manera similar, CEPF colaborará estrechamente con las oficinas regionales del Ministerio del Medio Ambiente para implementar la Estrategia Nacional de Biodiversidad en el corredor. CEPF también estimulará la creación de políticas que promuevan la conservación de la biodiversidad en donde las ONGs puedan integrar

asuntos de protección de la biodiversidad en la toma de decisiones para el Plan Colombia, el Plan Pacífico, el Proyecto de Desarrollo de la Frontera Norte en Ecuador y el oleoducto Transecuatoriano. CEPF colaborará con socios para promover medidas para mitigar impactos potencialmente negativos de estos grandes programas. Debido a la rápida reducción de los ecosistemas costeros en el corredor Chocó-Manabí, y en particular en Ecuador, CEPF colaborará con socios para asegurar que las necesidades de las comunidades y los hábitats costeros sean integradas en las prioridades del corredor. Los manglares y los sitios de anidación críticos serán un punto focal de esta prioridad de inversión. Para promover un patrón de uso de la tierra que sea compatible con las prioridades y políticas del corredor, CEPF colaborará con socios para iniciar y apoyar procesos de planificación de los territorios transfronterizos, con el propósito de incluir la zonificación agroecológica de áreas críticas tales como los bosques de manglar.

Para asegurar el éxito a largo plazo de la conservación del Chocó, CEPF apoyará el desarrollo de una estrategia y un plan de acción integral para financiar iniciativas futuras de conservación. El propósito de la estrategia será identificar acciones en donde todos los actores, comenzando por los actores locales nacionales y regionales, puedan visualizar oportunidades de financiamiento a largo plazo. Los mecanismos potenciales a ser examinados incluyen los fondos de fideicomiso, las dotaciones y las concesiones de conservación. Como parte del plan de acción, CEPF podría proveer asistencia legal y técnica a ONGs interesadas en el establecimiento de estructuras financieras a largo plazo. El apoyo emergente del sector privado para el establecimiento de ecofideicomisos, tales como el EcoFideicomiso para el Oleoducto Transecuatoriano propuesto, financiado por la industria petrolera, podría proveer recursos a largo plazo para la conservación de la biodiversidad en áreas seleccionadas.

Igualmente importante para el éxito de las iniciativas de conservación es el trabajo que realizará CEPF con autoridades regionales e instituciones relacionadas, con el objeto de desarrollar e implementar un sistema de monitoreo y evaluación para los programas de desarrollo y conservación.

Mejorar el manejo de las áreas protegidas identificadas

Tanto en Colombia como en el Ecuador, varias áreas protegidas carecen de planes de manejo que oriente el mejor uso de los recursos tanto externos como internos, así como la inversión que pudiese ser captada para dichas áreas, para garantizar la conservación de la biodiversidad en el largo plazo. El desafío consistirá en implementar un sistema de manejo efectivo que proteja la biodiversidad, a la vez que ayude a las comunidades locales a compartir los beneficios de la conservación. Plan Pacífico está proporcionando un financiamiento considerable a entidades gubernamentales para consolidar áreas protegidas existentes y crear planes de manejo a largo plazo. Sin embargo, aún falta canalizar recursos hacia la sociedad civil para consolidar las áreas protegidas existentes. Bajo esta dirección estratégica, CEPF proveerá recursos para elaborar planes de manejo y zonificación para la Reserva Mache Chindul, la Reserva Ecológica Ángel y la Reserva Forestal Awá, y financiará actividades para ayudar a consolidar las áreas protegidas de Tatamá, Utría, San Quianga, Farallones de Cali, Munchique, Galera, Callapas Matage y Cotacachi Cayapas.

La tendencia hacia una autoridad descentralizada para el manejo de los recursos, en particular en el Ecuador, genera oportunidades estimulantes para CEPF y sus socios. El fortalecimiento de los actores locales para aprovechar dichas oportunidades de manejo de sus áreas protegidas será una

importante prioridad de inversión bajo esta dirección estratégica. CEPF y sus socios trabajarán con municipios, comunidades y ONGs seleccionadas y con el sector privado, para incrementar su capacidad y aprovechar las oportunidades brindadas por la descentralización con el objeto de crear actividades y estructuras innovadoras.

A nivel de especies, CEPF fomentará y –según sea apropiado– apoyará la investigación aplicada sobre un número limitado de especies amenazadas o en peligro y de hábitats de los cuales se carece de información para la toma de decisiones de manejo. Las conclusiones de las investigaciones serán utilizadas para ayudar a proteger y mejorar el manejo de hábitats que albergan a estas especies críticas.

Identificar y promover prácticas de desarrollo sostenible en comunidades cercanas a las áreas protegidas seleccionadas

Un área extensa del ecosistema del Chocó, en particular en el Ecuador, ha sido transformada por la producción no sostenible de banano, plátano, cacao, café, camarones y palmeras africanas, entre otros. Afortunadamente, la tendencia reciente hacia la descentralización presenta una oportunidad significativa para el desarrollo de iniciativas innovadoras de conservación en las comunidades. Bajo esta dirección estratégica, CEPF colaborará con socios para aprovechar esta nueva apertura, promocionando proyectos de desarrollo en las comunidades para salvaguardar la biodiversidad mediante el fomento de la conectividad entre las áreas protegidas, y a su vez incrementando los ingresos para algunas de las comunidades más pobres de la región. CEPF apoyará las prácticas enfocadas en la no-pérdida de hábitats y promoverá la conectividad mediante la inversión en proyectos para acrecentar la cobertura forestal a través de la restauración de hábitats y fomentará el uso de tierras ambientalmente compatible. CEPF promoverá el incremento de la calidad de vida de las comunidades a través de iniciativas para diversificar áreas agrícolas por medio de sistemas apropiados de manejo agroforestal (en particular café y cacao), el manejo sostenible de fincas camaroneras y el ecoturismo de base local que depende de ecosistemas intactos. También se buscarán oportunidades para estimular la inversión de programas de captación de Carbono y otros proyectos relacionados con el cambio climático. CEPF apoyará iniciativas que demuestren a largo plazo los beneficios ambientales y económicos del desarrollo sostenible (versus el monocultivo), así como esfuerzos para estandarizar las mejores prácticas en el ecoturismo y el manejo de recursos. Muchas comunidades indígenas, afro colombianas, afro ecuatorianas y mestizas dentro y alrededor del Chocó serán socios cruciales bajo esta dirección estratégica. A este respecto, el programa también apoyará la identificación, demostración y divulgación de usos tradicionales de los recursos, como manera de ayudar a las culturas locales y sus tradiciones.

La cartera del proyecto en esta dirección estratégica de financiamiento únicamente será limitada por capacidad de CEPF de llegar a estas comunidades. El análisis inicial, sin embargo, demuestra que los proyectos que promueven el uso apropiado de tierras y recursos, la divulgación de información y el manejo de zonas de amortiguamiento, deberían formar parte de las prioridades de CEPF. Para asegurar que todos los probables beneficiarios de los proyectos en esta dirección estratégica tengan la oportunidad de solicitar donaciones, CEPF apoyará una campaña extensiva de divulgación de la existencia del mecanismo de financiamiento.

SOSTENIBILIDAD

El periodo de financiamiento del Corredor por parte de CEPF será de un período de cinco años. Esto representa el primer paso hacia la meta de armonización entre la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible en el Corredor de conservación Chocó-Manabí. Por lo tanto, es esencial ver más allá del horizonte de financiamiento de cinco años de CEPF, y asegurar la Sostenibilidad del apoyo para el corredor, una tarea que es apoyada por la inversión considerable en la región.

Existen cuatro oportunidades importantes para facilitar e influir sobre los proyectos de desarrollo para la conservación en el Corredor Chocó-Manabí, dos en Colombia por la Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca y ECOFONDO; y otras dos en el Ecuador, a través del Proyecto de Manejo de Recursos Costeros del BID y el Proyecto de Desarrollo de la Frontera Norte. La Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca se comprometió a aportar US\$5 millones para apoyar las direcciones estratégicas identificadas en este perfil. El monto específico contribuido por la Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca será determinado una vez que la inversión real de CEPF en la región haya sido asignada por el Consejo de Donantes. ECOFONDO comprometió US\$2 millones para apoyar la implementación de las direcciones estratégicas de CEPF. Además, representantes oficiales del BID expresaron gran interés en invertir recursos adicionales dentro de las mismas direcciones estratégicas de financiamiento articuladas en este perfil. La inversión del BID para mejorar el manejo costero asciende a US\$30 millones; el empleo de un porcentaje considerable de este monto para la conservación sería un beneficio importante para la biodiversidad. Además, la importante inversión de UDENOR de US\$266 millones durante cinco años a lo largo de la frontera norte presenta una oportunidad estimulante para influenciar su componente de protección ambiental. Se calcula que se invertirán US\$133 millones en la mitad ecuatoriana del corredor.

En Colombia y Ecuador, las políticas ambientales nacionales y los marcos regulatorios reflejan cada vez más la preocupación por el impacto ambiental a corto y largo plazo ocasionado por desarrollo no regulado y la explotación indiscriminada de los recursos naturales. En ambos países, el manejo ambiental y la toma de decisiones están siendo descentralizados hacia niveles municipales y comunitarios, y están cada vez más abiertos a la participación plenamente democrática de las poblaciones locales organizadas en el ámbito político y social. Hay una preocupación creciente entre los habitantes tradicionales del Chocó con relación a la Sostenibilidad de los recursos naturales de los cuales dependen, especialmente frente a los impactos potenciales provenientes de grandes programas promovidos bajo el Plan Pacífico y el Plan Colombia. Su entusiasmo por participar en la toma de decisiones concernientes al uso y la conservación de estos recursos es sumamente alentador.

Los programas de CEPF deberán fortalecer los esfuerzos emergentes de conservación a nivel nacional, regional y local para mejorar las capacidades funcionales de los mismos. El proyecto SUBIR de USAID en Ecuador ha mostrado el papel crítico que deben jugar las organizaciones locales para asegurar la Sostenibilidad de las actividades financiadas por la comunidad internacional. Otras lecciones provenientes de SUBIR serán identificadas y, en donde sea apropiado, serán incorporadas en las operaciones de CEPF. La sostenibilidad de las inversiones de CEPF dependerá en última instancia del grado en el cual estos esfuerzos nacionales, regionales y locales se vuelven autónomos, autodirigidos y autosuficientes. La medida del éxito

será el grado de propiedad local sobre los conceptos, los métodos y las tecnologías de conservación de la biodiversidad. CEPF podrá promover estos resultados mediante el apalancamiento de financiamiento adicional y de largo plazo para la iniciativa del corredor.

La estrategia de inversión presentada en este documento asume un modelo casi competitivo, en donde los subproyectos serán investigados sobre la base de criterios predeterminados. Uno de esos criterios se refiere a la capacidad que demuestren los probables beneficiarios de las donaciones para facilitar fondos de CEPF, tanto a nivel financiero como de servicios en especie. Otro criterio exige a los solicitantes que muestren planes estratégicos para el financiamiento a más largo plazo, proveniente de otras fuentes diferentes de CEPF. (Esto no será posible en todos los casos, pero es una meta.) Además, en vista de que algunas de las amenazas afectan el corredor, incluyendo temas de orden público y seguridad, los solicitantes tendrán que presentar planes para mitigar estos riesgos.

En el espíritu de compartir con la gran comunidad de conservación a nivel mundial, los proyectos en del Corredor Chocó-Manabí que desarrollen o perfeccionen las mejores prácticas serán agregados al sitio web de CEPF para ser reproducidos en esfuerzos dirigidos a proteger otros ecosistemas críticos. Por lo tanto, el programa informará y educará a una comunidad más amplia tanto dentro como fuera de la región.

CONCLUSIÓN

El Corredor Chocó-Manabí comprende algunos de los hábitats biológicamente más ricos y diversos del mundo. Abarcando desde las aguas costeras y los bosques de mangle del Pacífico, hasta las cumbres de las cordilleras occidentales de los Andes, y desde los humedales del noroeste de Colombia hasta los bosques secos del sur de Ecuador, la región también es el hogar de una serie única de culturas. Cada uno de estos grupos vive dentro de los hábitats y hace diferentes usos de los mismos, de sus recursos naturales y de sus propiedades geográficas. Cada grupo tiene una situación legal y corporativa diferente bajo las constituciones y leyes nacionales. El Corredor Chocó-Manabí constituye un corte transversal de esta diversidad biológica, cultural, étnica y constitucional. También se encuentra en peligro de una degradación ambiental irreparable a consecuencia de las presiones extremas ejercidas por fuerzas internas y externas, económicas, políticas y demográficas. Afortunadamente, muchos grupos interesados se han reunido en asociaciones de cooperación para abordar estas amenazas a la biodiversidad y al modo de vida y la seguridad de los habitantes tradicionales del corredor.

En Colombia, aunque gran parte del sector norte del corredor aún permanece intacto, el sector sur, cercano a la frontera con Ecuador, ha sido fragmentado y alterado en forma considerable. Este sector contiene varias áreas protegidas extensas. El reciente reconocimiento legal de la propiedad local de las tierras y otros recursos naturales en la región (incluyendo la pesca, los camarones, los manglares y los bosques comunitarios) promueve prácticas de conservación creativas y prometedoras y el uso sostenible de los recursos en comunidades indígenas y afro colombianas, así como en comunidades mestizas establecidas más recientemente dentro y alrededor de los parques. CEPF puede catalizar la elaboración de planes de manejo de uso de la tierra, y a su vez identificar y promover sistemas sostenibles de producción en estas tierras.

Ecuador también ofrece una rica mezcla de organizaciones de conservación y desarrollo de la sociedad civil, muchas con experiencia considerable en la región y con conceptos de manejo ambiental, tecnologías y métodos puestos a prueba en el transcurso del tiempo, los que pueden compartir con sus contrapartes locales. Además, dado el mejoramiento constante de las políticas y los marcos legales, las relaciones de cooperación entre el gobierno y la sociedad civil actualmente se establecen con mayor facilidad, y son más viables y duraderas. Estas relaciones de cooperación favorecen la creación de programas más grandes y la introducción y administración eficaz de mayores recursos de financiamiento, y permiten la expansión y reproducción de los proyectos y las mejores prácticas. Los recursos de CEPF pueden servir para su fortalecimiento y enriquecimiento.

Sin embargo, las presiones sobre los recursos de la región son cada vez mayores, ya que los pequeños agricultores son expulsados de las tierras altas centrales por la violencia y el narcotráfico en Colombia, y son obligados a trasladarse a los bosques lluviosos inhóspitos de la costa del Pacífico. Otros intereses –tales como la extracción de especies de madera de gran valor, la extracción de oro y otros minerales, las pesquerías y el cultivo de camarones, y la explotación de manglares y otros recursos forestales– contribuyen a socavar las metas de conservación de la iniciativa del Corredor Chocó-Manabí. Grandes extensiones de bosques lluviosos costeros siguen siendo despejadas para establecer plantaciones de palmeras de aceite y para practicar la ganadería extensiva e ineficiente. Además, los planes de desarrollo regional apoyados bajo el Plan Pacífico aún dependen de las instalaciones ampliadas de puertos y carreteras, los oleoductos y gasoductos, las represas hidroeléctricas y los corredores de transmisión, las plantaciones de banano y otros proyectos que responden a presiones y oportunidades del mercado mundial. El éxito de la iniciativa de corredor dependerá en gran medida de la identificación que CEPF haga de programas comparativos y ventajas de financiamiento, así como del compromiso y la creatividad necesarios para forjar y mantener relaciones de cooperación entre sectores, entre agencias y entre países. Finalmente, no hay que subestimar el desafío que supone el hecho de establecer y mantener el compromiso con el Corredor Chocó-Manabí entre ambas naciones, ya que intereses políticos y otros intereses económicos y de seguridad en el ámbito regional en cualquier momento podrían sustituir los de la conservación y el manejo sostenible de los recursos.

Esta iniciativa es oportuna, y aborda muchas oportunidades específicas para la inversión y la acción Ecorregional dentro de tres direcciones estratégicas: el desarrollo de mecanismos locales y regionales para fomentar la conservación a nivel de corredores entre grupos interesados, el manejo mejorado de áreas protegidas, y la adopción de prácticas de desarrollo sostenible en las comunidades localizadas en los alrededores de las áreas protegidas. La estrategia de inversión descrita en este perfil reunirá a muchos socios locales, regionales, nacionales e internacionales en un esfuerzo de colaboración para promover la conservación y el desarrollo sostenible en el Punto Crítico de Chocó-Darién-Ecuador Occidental.

LISTA DE SIGLAS

AECI	Agencia Española de Cooperación Internacional
AMED	Área de Manejo Especial del Darién
CAF	Cooperación Andina de Desarrollo
CEA	Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología
CEPF	El Fondo de Alianzas para Ecosistemas Críticos
CI – Andes	Programa Regional Andino de Conservación Internacional
CI	Conservación Internacional
CIBT	Centro de Estudios de Biodiversidad Tropical
CIDA	Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional
CISP	Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos
CVC	Corporación Autónoma Valle del Cauca
ECOLAP	Instituto de Ecología Aplicada, Universidad de San Francisco de Quito
FEPP	Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio
GEF	Global Environment Facility
GTZ	Cooperación Técnica Alemana
IDB	Banco Interamericano de Desarrollo
INCORA	Instituto Colombiano de Reforma Agraria
KfW	Kreditanstalt für Wiederaufbau
MAE	Ministerio del Medio Ambiente (Ecuador)
MMA	Ministerio del Medio Ambiente (Colombia)
NAR	Consejo Asesor Nacional para Desarrollo y Cooperación (Países Bajos)
ONG	organización no gubernamental
OREWA	Organización Indígena de la Región Embera Waunana
PMRC	Programa de Manejo de la Región Costera, Ecuador
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
TNC	The Nature Conservancy
UAESPNN	Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales
UICN	Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza
USAID	Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos
WWF	World Wide Fund for Nature (Fondo Mundial para la Naturaleza)